



**UNIVERSIDAD DE LA FRONTERA
FACULTAD DE EDUCACION, CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE CIENCIAS SOCIALES
PROGRAMA DE MAGISTER EN CIENCIAS SOCIALES APLICADAS**

**"IDENTIDAD COLECTIVA Y EMPODERAMIENTO COMUNITARIO
EN CONFLICTOS SOCIOAMBIENTALES": Estudio de casos en la Región de la
Araucanía.**

**Tesis presentada en la Universidad de La Frontera para optar al Grado de Magister en
Ciencias Sociales Aplicadas**

AUTORA

Margot Soto Cheuquellán

COMISIÓN EXAMINADORA:

Dr. Arturo Vallejos Romero.

Dr. Samuel Herrera Balboa.

Mg. Néstor Contreras Fuentes.

Mg. Freddy Mora García.

Mg. Jaime Garrido Castillo.

Diciembre, 2016

Temuco, Chile.

*A mis padres, por estar siempre en los desafíos que emprendo -
Y agradecida de las comunidades Santa María de Llaima
Y Nueva Escocia –Palihue Pillán por su disposición y colaboración.*

RESUMEN

La conflictividad socioambiental ha crecido durante los últimos años en Chile y la Región de La Araucanía es una de las más intervenidas, aumentando en este territorio las manifestaciones de comunidades organizadas. Sin embargo se presentan contrastes en cómo colectividades que viven en contextos similares reaccionan, se organizan y enfrentan dichas problemáticas, algunas desarrollan acciones con convicción en sus capacidades y en el poder que tienen para hacer valer sus intereses, paralizando la instalación de empresas contaminantes, mientras otras comunidades terminan por aceptar y asimilar el funcionamiento de éstas en su entorno. En este tema, nos preguntamos por las razones e intereses que llevan a unas comunidades a empoderarse en su propósito y entender por qué otras que enfrentan conflictos análogos no realizan tal proceso. Según Melucci lo anterior dependería de la previa construcción de identidad colectiva, por ello el objetivo general de la investigación es comprender cómo influye la existencia de identidad colectiva en el empoderamiento comunitario en conflictos socioambientales en localidades rurales de la Araucanía.

Metodológicamente la investigación es cualitativa, se lleva a cabo mediante estudio de casos en las comunas de Cunco y Melipeuco y selecciona conflictos vinculados a proyectos de pisciculturas. Los resultados confirman una estrecha relación entre las dimensiones estudiadas, ya que al contar con elementos e intereses compartidos las colectividades disponen de capacidades y recursos sociales que promueven el empoderamiento, cuestión que no ocurre en comunidades que presentan dificultades para construir identidad común. Así, la identidad colectiva es una categoría que explica en gran medida las divergencias en el actuar de comunidades rurales ante conflictos socioambientales.

Palabras claves: conflictos socioambientales, identidad colectiva, empoderamiento comunitario.

TABLA DE CONTENIDOS

I.	INTRODUCCIÓN	- 1 -
II.	MARCO CONCEPTUAL.....	- 7 -
	1. Evolución teórica y re-conceptualización de “Empoderamiento”.	- 9 -
	2. Estudios Sobre Movimiento Sociales: de las teorías clásicas a los Nuevos Movimientos Sociales.....	- 13 -
	3. Alberto Melucci y el paradigma de la Identidad Colectiva.....	- 15 -
	4. Desarrollo de sociedades modernas: Antecedente del incremento de Conflictos Socioambientales y casos de comunidades empoderadas en Chile.	- 16 -
III.	HIPOTESIS Y OBJETIVOS DE LA INVESTIGACION	- 20 -
	1. Hipótesis de la Investigación	- 22 -
	2. Objetivos de la Investigación	- 23 -
IV.	MARCO METODOLÓGICO	- 25 -
	1. Tipo de Investigación.....	- 25 -
	2. Diseño de Investigación.	- 26 -
	3. Estudio de casos.	- 27 -
	a) MAPA LOCALIZACIÓN AREA DE ESTUDIO.....	- 29 -
	b) Caso “Piscicultura Llaima – Cherquen”	- 30 -
	c) Caso “Piscicultura Molejones”	- 31 -
	4. Población y Muestra de estudio.	- 33 -
	5. Instrumentos de Recogida de Datos.....	- 34 -
	6. Análisis de Datos.	- 36 -
	7. Resguardos Éticos.	- 37 -
V.	PRESENTACION DE LOS RESULTADOS.....	- 38 -
	1. Caso “Piscicultura Llaima – Cherquén”	- 39 -

a)	Factores que definen la Identidad Colectiva:.....	- 39 -
b)	Relaciones Vecinales	- 45 -
c)	Recursos para el Empoderamiento Comunitario.	- 51 -
2.	Caso Piscicultura Molejones	- 58 -
a)	Factores que definen la Identidad Colectiva.....	- 58 -
b)	Relaciones Vecinales	- 63 -
c)	Recursos para el Empoderamiento Comunitario.	- 68 -
d)	Percepción Huinca	- 73 -
3.	Resumen de los resultados según caso de estudio.	- 77 -
VI.	DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS.....	- 78 -
1.	Identidad colectiva como motor de acciones fundadas en intereses y valores compartidos.....	- 79 -
4.	Empoderamiento comunitario, convicción de poder actuar en base a intereses propios de las colectividades.	- 83 -
5.	Relación entre Identidad Colectiva y procesos de Empoderamiento Comunitario	- 87 -
VII.	CONCLUSIONES.....	- 92 -
VIII.	REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS.	- 97 -
	Documentos revisados desde Servicio de Evaluación Ambiental (SEA).....	- 101 -
IX.	ANEXOS	- 102 -
1.	Extractos de Documentos del Caso Piscicultura Molejones.....	- 102 -

INDICE DE ILUSTRACIONES

Ilustración 1. Factores que definen la Identidad Colectiva, Caso Piscicultura Llaima-Cherquén.....	- 44 -
Ilustración 2. Relaciones vecinales, Caso Piscicultura Llaima-Cherquén	- 50 -
Ilustración 3. Recursos para el Empoderamiento Comunitario. Caso Piscicultura Llaima-Cherquén.....	- 57 -
Ilustración 4. Factores que definen la Identidad Colectiva. Caso Piscicultura Molejones- 62 -	
Ilustración 5. Relaciones Vecinales. Caso Piscicultura Molejones.	- 67 -
Ilustración 6. Recursos para el Empoderamiento Comunitario. Caso Piscicultura Molejones.	- 72 -
Ilustración 7. Percepción Huinca. Caso Piscicultura Molejones.	- 76 -
Ilustración 8. Síntesis Resultados. Caso Piscicultura Llaima- Cherquén (Comunidad Nueva Escocia-Palihue Pillán).....	- 77 -
Ilustración 9. Síntesis Resultados. Caso Piscicultura Molejones (Comunidad Santa María de Llaima).....	- 77 -
Ilustración 10. Relación entre Identidad Colectiva y Empoderamiento Comunitario. ...	- 91 -

I. INTRODUCCIÓN

La conflictividad socioambiental generada a partir de proyectos económico-productivos en Chile ha aumentado durante los últimos años, y con ello han incrementado las comunidades empoderadas ante las amenazas y externalidades que originan tales proyectos. Ambos fenómenos se asocian al desarrollo de sociedades modernas, llamadas también *sociedades avanzadas* (Rubio, 2004), las cuales han evidenciado cambios en sus estructuras económicas, políticas y culturales, y el aumento de disputas por los recursos naturales cada vez más escasos. Desde hace algunas décadas se ha percibido el interés económico que representan las áreas rurales en el sur de Chile, donde recursos naturales como el agua son fundamentales para la instalación de salmoneras e hidroeléctricas. En esta dinámica, la Región de La Araucanía es uno de los territorios más intervenidos, provocando un progresivo aumento de manifestaciones organizadas por comunidades que buscan hacer valer su opinión ante proyectos económicos que llegan a sus localidades.

La conflictividad socioambiental es un área de estudio que puede tomar variados focos de investigación, sin embargo, al considerar la emergencia de colectividades con conciencia sobre su capacidad y derecho a participar en temas que impactarían sus sistemas de vida y territorios, es que nuestra curiosidad investigativa nos llevó a indagar en las particularidades que presentan aquellos conflictos que implican empoderamiento comunitario. Esto nos parece relevante porque de acuerdo a lo que nos presenta la realidad en la Región de La

Araucanía, no siempre las comunidades rurales deciden actuar o persistir en oposición ante proyectos económicos de impacto socioambiental en sus entornos, por lo que en contextos semejantes, contiguos y afectados por el mismo tipo de empresa –lo que nos haría suponer una actitud similar- las comunidades difieren en su accionar, pues mientras algunas revelan lo que en esta investigación planteamos como empoderamiento comunitario, otras comunidades se manifiestan de forma reaccionaria y esporádica, sin convicción en los motivos y propósitos de las acciones que llevan a cabo.

La problemática planteada sobre las diferencias en el accionar de comunidades en materia de conflictividad socioambiental y empoderamiento comunitario, nos llevó a observar y desarrollar un marco conceptual que nos permitirá explicar lo enunciado, abordando: a) la evolución teórica de “Empoderamiento” y redefiniéndolo en base a los aportes de Amartya Sen y Michel Foucault; b) la literatura sobre movimientos sociales, para lo cual acudimos al estudio de Rubio (2004) que expone la relación de los Nuevos Movimientos Sociales con el paradigma de la Identidad; c) la profundización de esta relación, para lo cual estudiamos los planteamiento de Alberto Melucci y su teoría de la identidad colectiva que es relevante en nuestro planteamiento, pues entiende que cuando los actores sociales han producido previamente marcos alternativos de significado que los definen como grupo pueden originar movimientos sociales consistentes, ya que las acciones colectivas se sustentarían en valores e intereses compartidos de esa identidad. Por último d) indagamos en las condiciones y

circunstancias que han producido el aumento de conflictos socioambientales y casos de comunidades empoderadas durante los últimos años en Chile.

Creemos que existe una estrecha relación entre las dimensiones Identidad Colectiva y Empoderamiento Comunitario, por lo que nos preguntamos ¿Cómo influye la existencia de identidad colectiva en el empoderamiento comunitario en casos de conflictos socioambientales en localidades rurales de La Araucanía?

Mediante esta pregunta orientadora buscamos comprender por qué en contextos similares de conflictos socioambientales existen diferencias en el actuar colectivo, pues, mientras algunas comunidades logran oponerse y desarrollar acciones colectivas marcadas por el convencimiento en el poder que tienen como colectividades, consiguiendo que sus valores e intereses prevalezcan sobre fines económicos externos y logrando que el conflicto termine a su favor, ya sea impidiendo o paralizando la instalación de empresas contaminantes, otras comunidades aun siendo conscientes y lamentar los impactos sociales y ambientales que ocasionan las empresas externas en sus vidas cotidianas, terminan por aceptar y asimilar el funcionamiento de éstas en su entorno, dejando ver que no se han empoderado como comunidad.

Metodológicamente la investigación se lleva a cabo mediante análisis de casos en las comunas de Cunco y Melipeuco y selecciona para su análisis dos conflictos socioambientales asociados a proyectos de instalación de pisciculturas. Los conflictos en estudio se desarrollan

en contextos semejantes y aledaños, e involucran a comunidades rurales comparables en sus condiciones socioculturales y económicas, pero, a pesar de las semejanzas los casos difieren en cómo se enfrenta al proyecto económico salmonícola, pues mientras en uno de los casos la comunidad rural no evidencia empoderamiento, en el otro sí se evidencia.

El primer caso es el proyecto “Piscicultura Llaima – Cherquen”. Este proyecto se instaló el año 2004 en el sector Nueva Escocia (Cunco), impactando en la vida de habitantes de los sectores Nueva Escocia y Palihue Pillán, comunidad aledaña que tras haber representado una etapa de incipiente organización local, no persistió en oposición al funcionamiento de la piscicultura, la cual continúa en operación en la actualidad. El segundo caso es el proyecto “Piscicultura Molejones”, cuya empresa presenta el proyecto a evaluación ambiental el año 2011 para ser instalado en el sector Santa María de Llaima (Melipeuco). En este caso la comunidad aledaña se organizó y desarrolló una serie de gestiones que impidieron su instalación, manteniendo su territorio libre de este tipo de empresas hasta hoy.

La investigación es cualitativa, y asumen un diseño metodológico basado en la teoría fundamentada. En cuanto a las técnicas de recogida de datos se aplicaron siete entrevistas semi-estructuradas a actores claves en cada caso de estudio, tales como dirigentes locales, representantes del sistema político, religioso y educativo. También se realizó un grupo de discusión en cada comunidad, cuyos criterios para seleccionar a los informantes fueron el rol o liderazgo que asumen en su comunidad, la paridad de género y edades. A partir de la

información obtenida se realizó el análisis de contenido con asistencia del programa Atlasti, surgiendo varias categorías que se exponen en los resultados de la investigación.

Teniendo por objetivo general de la investigación comprender cómo influye la existencia de identidad colectiva en el empoderamiento comunitario en conflictos socioambientales en localidades rurales de la Araucanía, esperamos que los resultados nos permitan explorar y conceptualizar las características de los conflictos socioambientales en Chile, pues su aumento hacen necesario estudios respecto de casos en que comunidades rurales toman protagonismo ante agentes externos a su cotidianeidad, que llegan a los territorios a imponer sus intereses. Buscamos contribuir a un desarrollo teórico que de cuenta de procesos comunitarios que comúnmente se observan y califican como hechos puntuales de agrupaciones conflictivas, ello sin conocer los motivos que fundan el convencimiento colectivo en torno al empoderamiento comunitario preexistente, el que frecuentemente se basa en formas de comprender el mundo propias de colectividades que son sujetos de derechos. Por ello creemos socialmente relevante conocer desde la perspectiva de las propias comunidades, las condiciones, requisitos o circunstancias que motivan las acciones colectivas, permitiéndoles reforzar el sentido de pertenencia a una colectividad en la cual pueden participar.

El trabajo comprende los siguientes apartados: II) Marco Conceptual, en el que presentamos las teorías y supuestos que respaldan la investigación, III) Hipótesis y Objetivos de la Investigación, IV) Marco Metodológico, especificando tipo y diseño de investigación, presentación de los casos de estudio, población y muestra de estudio, instrumentos de

recogida y análisis de datos), V) Resultados, presentados de acuerdo a las categoría conceptuales halladas para cada caso de estudio, VI) Discusión de los resultados, contrastando con los fundamentos teóricos que sustentan la investigación, y VII) Conclusiones.

II. MARCO CONCEPTUAL

La Constitución Política de Chile, en el Artículo 19, N° 8, establece “*El derecho a vivir en un medio ambiente libre de contaminación. Es deber del Estado velar para que este derecho no sea afectado y tutelar la preservación de la naturaleza*”¹. Función que en la práctica está a cargo del Servicio de Evaluación Ambiental (SEA) el cual dispone del Sistema de Evaluación de Impacto Ambiental (SEIA). No obstante la existencia de dicha institucionalidad la dinámica nacional y local muestra que el Estado no estaría siempre velando por asegurar el citado derecho a los/las chilenos/as, pues constantemente se aprueban proyectos que impactan en la naturaleza y en las poblaciones cercanas, comunidades que al no compartir el juicio de la institucionalidad deciden organizarse. En consecuencia se han hecho habitual las manifestaciones en contra de la instalación de proyectos contaminantes y las solicitudes para cerrar empresas aprobadas por el SEIA. Por su parte, los proponentes de los proyectos se han encontrado con ciudadanos que exigen ser escuchados respecto de los proyectos y sus efectos, surgiendo actores que se enfrentan por intereses distintos ante un mismo asunto.

El aumento de las disputas originadas en torno a proyectos económicos que buscan localizarse en áreas habitadas por comunidades organizadas, ha motivado que la expresión “conflictividad socioambiental” sea habitual en los medios de comunicación y en estudios

¹Constitución Política de la República de Chile, 1980. Capítulo III: de los Derechos y Deberes constitucionales.

académicos. Por ello nos parece relevante precisar dicho concepto, que citaremos seguidamente en esta investigación. *“El término conflicto se refiere a una situación en la que un actor(es) se encuentra en oposición consciente con otro(s) actor(es) (...), debido a que persiguen objetivos contrarios (...). Teniendo en cuenta que el término “ambiental” hace referencia a todo proceso que expresa una relación entre la naturaleza y la cultura, el conflicto ambiental se produce en el proceso humano de apropiación y transformación de la naturaleza”* (Corantioquia, 2001, pág. 6 y 7). Si a esto sumamos la noción de Beck (2006) sobre la dimensión social de los conflictos ambientales, tenemos que, *“Los problemas del medio ambiente no son problemas del entorno, sino problemas sociales, problemas del ser humano, de su historia, de sus condiciones de vida, de su referencia al mundo y a la realidad, de su ordenamiento económico, cultural y político”* (citado en Vallejos, 2012). Por lo tanto, los conflictos socioambientales inciden en variados aspectos del ámbito social y en lo cotidiano de comunidades que se impactan por proyectos económicos que implican daño ambiental en su entorno.

Al estudiar los conflictos socioambientales y sus impactos en las poblaciones locales, es necesario abordar cuestiones que se vinculan entre sí e inciden en el tratamiento de ésta problemática. Así, en el desarrollo de este marco conceptual trabajamos cuatro temas; primero nos referimos a la evolución teórica de “empoderamiento” para realizar una reconceptuación del término en el ámbito comunitario; segundo y en la búsqueda de categorías que determinan el empoderamiento comunitario revisamos los estudios sobre Movimientos

sociales desde las teorías clásicas a las teorías sobre Nuevos Movimientos Sociales; tercero, presentamos la teoría de la Identidad Colectiva desarrollada por Alberto Melucci, que se constituye en una de las dimensiones centrales de esta investigación; y cuarto, revisamos por qué el desarrollo de sociedades modernas se constituye en antecedente del incremento de conflictos socioambientales y casos de comunidades empoderadas en Chile, destacando el aumento de éstos en la Región de La Araucanía.

1. Evolución teórica y re-conceptualización de “Empoderamiento”.

Los estudios en materia de conflictos socioambientales han dado a conocer casos de comunidades que reclaman la representación de sus valores e intereses ante situaciones que les afectan, transformándose éstas en actores sociales que se reconocen “*empoderadas*”.

La evolución teórica de “empoderamiento” lo ha dejado susceptible a variadas interpretaciones, transformándose en un concepto ambiguo, por lo que algunos teóricos optan por no emplearlo. En esta investigación recurriremos a un concepto de empoderamiento reconceptualizado, lo cual nos permitirá dar cuenta de actuales procesos en que colectividades resisten y alteran las relaciones de poder dominantes.

La noción de empoderamiento tendría su origen en Paulo Freire², para quien el elemento clave es la toma de conciencia del individuo sobre sí mismo y sus circunstancias. Pero serán teóricos del discurso internacional como Friedmann (1992) y organismos internacionales,

² Senso (2009), FRIDE (2006), entre otros autores, concuerdan en que la filosofía del empoderamiento tiene su origen en el enfoque de educación popular desarrollado en la década de los 60 por Paulo Freire.

(Banco Mundial, 2002), (CEPAL, 2001), quienes tras el fracaso de los programas de desarrollo de la década de los 80 del siglo pasado lo reorientan mediante una propagación del discurso que entiende empoderamiento como un proceso que busca afrontar los desequilibrios de poder, apoyando mediante mecanismos verticales a aquellos que no lo tienen. Según autores como García (2008), Iturralde (2008) y FRIDE (2006) en dicho enfoque la definición se ajustaría a intereses de políticas macroeconómicas propias de los organismos internacionales.

Posteriormente emergen voces críticas a ésta forma de comprender el concepto, entre ellos García (2008), Canal (2007), y FRIDE (2006), quienes manifiestan que lejos de lograr empoderamiento en las poblaciones excluidas lo que se busca en esa idea es disminuir las protestas y demandas de quienes exigen cambios importantes en las intervenciones internacionales. Pues si se quiere utilizar el término legítimamente *“tendrían que ser los individuos quienes definan qué es el empoderamiento y en base a ello que decidan qué tipo de desarrollo desean, para poner al individuo en el centro de los programas y políticas de desarrollo”* (FRIDE, 2006, pág. 7). El empoderamiento cobra sentido cuando responde a la diversidad de condiciones y necesidades dadas por el contexto local, que tiene un trasfondo histórico, sociopolítico y sociocultural.

A partir de estas críticas surgen otras distinciones del término que tienen en común partir de la noción de poder³, entendido éste como algo que se ejerce, no como algo que se posee o

³ Entre ellos autores como Romano (2002); Silva & Martínez (2004); Canal (2007); Larrea (2008); García (2008); Bobadilla (2008) y Orellana (2012).

que se puede transferir. Los autores de esta línea piensan que el empoderamiento solo es posible cuando los actores sociales, individuales y/o colectivos logran alterar las relaciones de poder y hacen valer sus subjetividades, valores e intereses, para lo cual es necesario que éstos expresen su conciencia sobre el derecho a *“hacer valer su lugar como interlocutores a considerar”* en la toma de decisiones sobre asuntos que afectan sus vidas (Orellana, 2012).

Para la reconceptualización del concepto empoderamiento consideramos significativos los aportes de Amartya Sen y Michel Foucault, quienes desde distintas disciplinas desarrollan enfoques que coinciden en la relevancia de la “libertad” al abordar distinciones vinculadas al término.

Por un lado Sen (1985) y (2001), mediante el enfoque de las capacidades considera que el énfasis del empoderamiento radica en cómo las personas pueden reforzar sus capacidades para construir en libertad su proyecto de vida. Empoderamiento se traduce así en el estado de las personas que se asumen como sujetos o actores de sus propias vidas, con la posibilidad de actuar basados en la conciencia sobre sus intereses y en el reconocimiento de sus propias capacidades.

Por otro lado Foucault ofrece considerables campos de acción para transformar las relaciones de poder que regulan a la sociedad. Según este autor las relaciones de poder están implícitas en diversos tipos de relaciones y no se hallan en superestructuras, por lo tanto *“Las luchas de poder no se refieren al "enemigo principal" sino al enemigo inmediato... son un rechazo a las abstracciones de la violencia económica e ideológica, que ignoran quienes somos*

individualmente...” (Foucault M. , 1988, pág. 7). Así, las posibilidades para transformar las relaciones de poder se encuentran en los contextos cotidianos e incluso en los mismos sujetos (desde sus formas de pensar y comprender lo que ocurre en sí mismo y en su entorno social). En este sentido Foucault rescata la relación entre libertad y poder, ya que en tanto seamos sujetos libres viviendo en medio de relaciones de poder, podemos alterarlas mediante resistencias que alteren el estado de las cosas y promuevan nuevas subjetividades, nuevos discursos. *“Los discursos juegan un rol complejo, pues pueden, a la vez, ser instrumento y efecto de poder, pero también obstáculo, tope, punto de resistencia y de partida para una estrategia opuesta. El discurso transporta y produce poder; lo refuerza pero también lo mina, lo expone, lo torna frágil y permite detenerlo”* (Foucault M. , 1998, pág. 60).

Entonces, las relaciones de poder son un constante antagonismo de estrategias que se dan mientras exista libertad, y que operan mediante discursos que se difunden en la sociedad.

Tras esta evolución del concepto, podemos plantear nuestra distinción de empoderamiento, como un proceso propio de los actores sociales, que tras reconocer los discursos de poder dominantes y entender cómo se es regido cotidianamente por ellos, crean conciencia de las posibilidades y capacidades que tienen de tomar el control sobre sus propias vidas. Y además, asumiéndose como sujetos con poder, deciden transformar tales relaciones, mediante la creación de nuevos discursos (verdades) basados en intereses, subjetividades y valores propios, para así construir en libertad sus proyectos de vida.

Así también concebimos el empoderamiento como un proceso de actores que viven en sociedad, que se desenvuelven y forman parte de colectividades. Por lo tanto, en esta investigación hablaremos de empoderamiento comunitario.

2. Estudios Sobre Movimiento Sociales: de las teorías clásicas a los Nuevos Movimientos Sociales.

Al no encontrar en la literatura chilena investigaciones empíricas que señalen los factores determinantes para el empoderamiento comunitario, hemos indagado sobre esta materia en estudios internacionales sobre movimientos sociales, con el propósito de aproximarnos a los factores que motivan a los ciudadanos a organizarse como colectividades y a estar convencidos de poder incidir en el desarrollo de los conflictos socioambientales, para posteriormente, comprender cómo esos factores influyen en procesos de empoderamiento.

En “Perspectivas teórica en el estudio de los movimientos sociales” Rubio (2004) realiza una compilación de las teorías existentes en esta materia. En primer momento se desarrollaron los denominados “enfoques clásicos”⁴ (Laraña, 1999) (Casquette, 1998), los cuales conciben que los movimientos sociales se producen en la irracionalidad de las masas y piensan a los participantes de las movilizaciones como un todo que se dejan llevar por la multitud. Por lo tanto, estos estudios dominantes hasta fines de la década de los sesenta del siglo pasado no concuerdan con el empoderamiento, pues para ello se requiere individuos conscientes de su

⁴ Incluyen las perspectivas: enfoque del comportamiento colectivo; enfoque de la sociedad de masas; y enfoque de la privación relativa.

realidad. Posteriormente desde la Sociología se estima que los movimientos sociales giran en torno a la existencia de grupos organizados, cuyos miembros actúan racionalmente e integrados en asociaciones⁵. Sin embargo, dichos estudios se centran en el carácter estratégico, es decir, en *cómo* se desarrollan los movimientos sociales, pregunta distinta a la que nos planteamos en esta investigación, es decir, *por qué* algunos movimientos sociales conducen al empoderamiento de las comunidades.

Más tarde en Europa se desarrolla la teoría de los Nuevos Movimientos Sociales (NMS) o paradigma de la identidad, que se enfoca en el proceso de construcción de identidades colectivas, reconociendo al individuo como actor social que se une a otros con quienes comparte aspectos de su identidad. En este paradigma existen dos enfoques, el desarrollado por Alain Touraine respecto de la *sociología de la acción*⁶, y las propuestas de Alberto Melucci, principal estudioso del “paradigma de la identidad”. Melucci se preocupa de explicar *por qué* surge la acción colectiva, ello mediante el estudio de “*los procesos a través de los cuales los individuos evalúan y reconocen lo que tienen en común y deciden actuar conjuntamente*” (Melucci, 1994, pág. 167).

⁵ Así lo considera la “Teoría de la movilización de recursos” (TMR), dentro de la cual se tiene dos enfoques: uno que da importancia al análisis microestructural: organización, recursos y movilización (McCarthy & Zald, 1977); y el enfoque de la “estructura de oportunidades políticas” (Eisinger, 1973) (Tilly, 1978).

⁶ Touraine plantea varias características de los nuevos movimientos sociales, tales como: el reconocimiento a la capacidad de las sociedades para actuar sobre sí mismas, la división de la sociedad en dos grupos en conflicto: la élite dirigente y los grupos dominados, y la importancia de abordar los hechos sociales a través de los propios actores, esto último permite “*ayudar al actor a reconocerse como actor de su propia historia*” (Touraine, 1990).

3. Alberto Melucci y el paradigma de la Identidad Colectiva.

Según Melucci para que surja un movimiento social es necesario que la colectividad haya construido previamente una “identidad colectiva” que dará sentido a la acción. En la fase de latencia se crea la identidad colectiva mediante la producción de marcos alternativos de significado, proceso en que los actores se definen como grupo y desarrollan concepciones del mundo, metas y opiniones compartidas sobre el entorno y sobre las posibilidades y límites de la acción colectiva (Melucci, 1995). En esta dimensión previa se formulan realmente los movimientos sociales, preparándose para cuando se den circunstancias específicas dar paso a la movilización y entrar así en la fase visible, en que se produce el enfrentamiento con el sistema, sobre determinados asuntos, tales como los conflictos socioambientales. Mediante los NMS se crean códigos culturales alternativos a los dominantes (Melucci, 1985) (Melucci, 1989)⁷, dichos elementos surgen desde la identidad colectiva.

Así, Melucci nos proporciona una noción de “Identidad Colectiva” como *“un proceso a través del cual los actores producen estructuras cognoscitivas comunes que les permiten valorar el ambiente y calcular los costes y beneficios de la acción; donde las definiciones que se formulan son, por un lado, el resultado de las interacciones negociadas y de las relaciones de influencia y, por otro lado, el fruto del reconocimiento emocional”* (citado por Rubio, 2004), siendo una categoría fundamental para que se gesticione la acción colectiva, pues,

⁷ Pues en los NMS se lucha por objetivos simbólicos y culturales, desafían la lógica que gobierna la producción y apropiación de recursos sociales y, se enfrentan con el sistema que controla los recursos, su producción, distribución e intercambio y también el mundo vital o “sistema de reproducción de la vida cotidiana”.

cuando la identidad colectiva está en las bases del movimiento social la lucha sería por objetivos simbólicos y culturales.

Por otro lado, cuando hablamos de empoderamiento comunitario consideramos que la organización de una comunidad se funda en la conciencia respecto de las posibilidades y capacidades que tienen los actores sociales de tomar el control de sus propias vidas, y desde ahí deciden transformar las relaciones de poder dominantes, defendiendo sus intereses, subjetividades y valores. Entonces, tanto en el concepto de Identidad Colectiva propuesto por Melucci como en la conceptualización que hemos realizado de empoderamiento comunitario, destacan aspectos que motivan a los actores sociales a actuar con convicción y de manera colectiva en asuntos que les afectan. Por ello, en esta investigación apostamos por la construcción de la Identidad Colectiva como una categoría que nos permitirá comprender por qué en contextos similares de conflictos socioambientales las comunidades rurales varían en cuanto al empoderamiento.

4. Desarrollo de sociedades modernas: Antecedente del incremento de Conflictos Socioambientales y casos de comunidades empoderadas en Chile.

El desarrollo de sociedades modernas ha significado cambios en sus estructuras económicas, políticas y culturales, y en esas transformaciones es posible encontrar antecedentes sobre el aumento de conflictos socioambientales y la emergencia de comunidades empoderadas.

En el ámbito económico desde fines del siglo XX se ha acelerado la economía a escala global, generando cambios en las relaciones entre actividad económica y área geográfica (DellaPorta & Diani, 1999). Cada vez más las actividades tienen un carácter transnacional, ubicándose diferentes fases del proceso de producción en áreas geográficas distintas, en función de una legislación ambiental menos estricta, condición que se encuentran en los países más pobres (Castells, 1999). Para Chile este aspecto es clave, pues tras la instauración del modelo económico neoliberal establecido en dictadura, se ha pretendido que nada restrinja el poder y la libertad de mercado. En consecuencia se tiene una legislación ambiental que favorece la llegada de grandes proyectos económicos de capitales extranjeros a comunidades rurales, implementado medidas que minimizan la participación de las poblaciones locales en la toma de decisiones sobre la instalación de estos proyectos en su entorno⁸. Con esto, sectores económicos como la minería, la actividad forestal y la generación de energía alcancen gran poder (Orellana, 2012).

Respecto de los Cambios políticos, la crisis del “Estado de bienestar” a fines de la década de los sesenta del siglo pasado pone en cuestión el papel del Estado y de los partidos políticos, aspecto que se ha desarrollado en Chile, pues la ciudadanía ha incrementado su desconfianza en la institucionalidad y el cuestionamiento al rol del Estado.

⁸ Como ocurre con SEA (Servicio de Evaluación Ambiental) que es percibido por la población como un mecanismo ineficiente, produciendo la sensación de que toda la política ambiental chilena es irrelevante para la prevención y la resolución de problemáticas generadas por proyectos de inversión contaminantes. Según Rivera, Navarro, Rauque, & Delamaza *“La evaluación ambiental constituye más un instrumento de legitimación de proyectos, que espacios efectivos de deliberación pública, acerca de los costos y beneficios ambientales aceptables para la sociedad”* (2013, pág. 293).

La cultura, entendida como un sistema de actitudes, valores y conocimientos ampliamente compartidos en el seno de una sociedad y transmitidos de generación en generación (Inglehart, 1991), también ha cambiado en las sociedades modernas, pues cada vez más poblaciones han pasado del predominio de valores materialistas a valores de carácter “postmaterialistas”, es decir, de la preocupación por la seguridad física o los recursos de primera necesidad al “*énfasis en la autoexpresión, el sentimiento de pertenencia a la comunidad y la calidad de vida*” (Inglehart, 1991, pág. 59), incrementando las reivindicaciones vinculados a la identidad y la consecución de objetivos de carácter universalista.

Creemos que los cambios mencionados en las áreas económicas, políticas y culturales influyen en el aumento de conflictos socioambientales y los casos de comunidades empoderadas, pues, económicamente la presión existente sobre los recursos naturales por parte de empresas que dan a éstos un valor únicamente mercantil, entra en conflicto con comunidades cuyos valores culturales postmaterialistas conciben la naturaleza y sus recursos como parte de su identidad. Esta disparidad en un escenario político de decepción hacia la institucionalidad ha motivado que en Chile algunas comunidades locales estén demandando sus derechos, movilizándose frente a situaciones de desigualdad, de injusticia y de discriminación (Aylwin, 2012).

La organización de las comunidades por conflictos socioambientales ha incrementado en diversas zonas del país, pues la expansión del sistema neoliberal prácticamente no deja

ningún rincón del mundo al margen de las innovaciones tecnológicas y de los procesos económicos modernos, entonces, “ningún sitio puede pretender una inmunidad total ante el sistema neoliberal” (Harvey, 2007). En el sur de Chile desde hace ya varias décadas se ha percibido el interés hacia las áreas rurales, donde recursos naturales como el agua de los ríos es requerida para la instalación de industrias salmoneras e hidroeléctricas, siendo la Región de la Araucanía una de las más intervenidas (Aylwin, 2012). En las comunas cordilleranas de Cunco y Melipeuco se han instalado varias pisciculturas, entre ellas, las pisciculturas Curacalco y Las Vertientes en Cunco, Estero matanza, Estero del diablo, Sen-Sen y Los Fiordos en Melipeuco. Estas pertenecen a grandes empresas, tales como AQUASMOLT Ltda., Empresa acuícola Las vertientes S.A, Landcatch Chile S.A y Los Fiordos.

En estas comunas las pisciculturas han ocasionado impactos negativos en las poblaciones aledañas, ante los cuales existen denuncias en varios medios de comunicación on-line, que dan a conocer manifestaciones de comunidades que defienden sus territorios, costumbres e identidades⁹.

⁹ Entre los medios de comunicación, se cuentan los siguientes portales: www.mapuexpress.net con titulares como: “Piscicultura causa grave contaminación en río de Cunco y provoca mortandad de peces”, “Pisciculturas causan severos estragos en la cordillera de la Región de la Araucanía”; www.Biobio.cl: “Cunco: Irregularidades de piscicultura Curacalco serán presentados ante SEA de La Araucanía”; www.meli.mapuche.org: “Cunco: Piscicultura capta agua de la población y las contamina”; www.fnacunco.com: “Reunión Ampliada en defensa de Río Huichahue se desarrolló hoy en Cunco”; www.clave9.cl: “Encuentro en Melipeuco reafirma la defensa de los territorios ante amenaza hidroeléctrica”.

III. HIPOTESIS Y OBJETIVOS DE LA INVESTIGACION

Cada conflicto socioambiental presenta condiciones que lo hacen único, siendo el empoderamiento de las comunidades que participan en ellos un aspecto diferenciador entre conflictos de este tipo. Según Acuña (2006) el empoderamiento emerge desde las bases, ya que ningún tipo de institución puede obligar a los sujetos sociales a “empoderarse”, por tanto, asumimos que no siempre las comunidades que se encuentran en conflictos socioambientales actúan de la misma forma (o se empoderen en la misma medida). Por lo tanto, ante conflictos socioambientales que ocurren en contextos comparables, pueden existir comunidades empoderadas y otras que no lo están. Según la literatura revisada, lo anterior dependería en gran medida de la previa construcción de identidad colectiva en las comunidades.

La conflictividad socioambiental por instalación de pisciculturas en la Araucanía incorpora las comunas de Cunco y Melipeuco, cuya población rural presenta condiciones y sistemas de vida similares, con un nivel educativo básico o medio, con lazos de parentesco entre sí, económicamente se dedican a la agricultura y ganadería de subsistencia y existe bastante población de adultos mayores. En esta área, dos comunidades aledañas que participaron en conflictos con empresas salmonícola han procedido en forma diferente en cuanto a empoderarse en la problemática. Una es la comunidad “Nueva Escocia-Palihue Pillán” ubicada en el límite de las comunas de Cunco y Melipeuco, y la otra es la comunidad “Santa María de Llaima” perteneciente a Melipeuco.

Mediante el estudio de las colectividades indicadas y bajo el supuesto que la construcción de identidad colectiva es esencial para el surgimiento de comunidades empoderadas, en ésta investigación nos proponemos comprender las relaciones entre las dimensiones identidad colectiva y empoderamiento comunitario en casos de conflictos socioambientales en localidades rurales. Nos preguntamos ¿Cómo influye la existencia de identidad colectiva en el empoderamiento comunitario, en casos de conflictos socioambientales en localidades rurales de la Araucanía? Así, mediante esta pregunta orientadora buscamos comprender por qué en contextos similares de conflictos socioambientales las comunidades difieren en el actuar colectivo, pues mientras algunas se oponen a las empresas externas, desarrollando acciones que expresan convicción en sus capacidades y en el poder que tienen para hacer valer sus intereses y logran que éstos prevalezcan, impidiendo o paralizando la instalación de agentes contaminantes, otras comunidades terminan por aceptar y asimilar el funcionamiento de éstos en su entorno, dejando ver que no se han empoderado como colectividad.

Teniendo presente los supuestos teóricos del marco conceptual, hemos planteado hipótesis que explicarían la problemática recién planteada, hipótesis que buscamos corroborar mediante la consecución de los correspondientes objetivos de la investigación.

1. Hipótesis de la Investigación

Hipótesis General: La creación previa de identidad colectiva en comunidades rurales que participan de conflictos socioambientales, explicaría que dichas colectividades se empoderen ante la llegada de proyectos económicos productivos que impactan socioambientalmente en sus localidades, pues, si las comunidades desarrollan concepciones del mundo, metas y opiniones compartidas sobre el entorno, estarían preparadas para cuando se dan circunstancias específicas se muestren conscientes de su derecho a participar en la toma de decisiones y del poder que tienen como colectividad para defender sus costumbres, estilos de vida, e intereses. Por lo tanto, en conflictos socioambientales que participan comunidades que no han creado previamente una identidad colectiva, no se asistiría al empoderamientos comunitario.

Las hipótesis de trabajo son las siguientes:

Hipótesis 1: Las comunidades rurales que participan en conflictos socioambientales no siempre han construido previamente identidad colectiva. Existirían factores que permiten establecer la existencia o ausencia de tal identidad.

Hipótesis 2: Solo en algunas comunidades rurales sus miembros se reconocerían como actores de sus propias vidas, con la posibilidad de actuar basados en la conciencia sobre sus intereses y en el reconocimiento de sus propias capacidades. Por lo tanto, ante la llegada de

proyectos económicos que impactan socioambientalmente en sus localidades, no todas las comunidades se manifestarían empoderadas.

Hipótesis 3: Las comunidades rurales que han construido una identidad colectiva podrían mantenerse unidas y empoderarse en defensa de sus intereses y valores culturales compartidos cuando éstas se ven amenazados por la llegada de proyectos económicos que impactarían social y ambientalmente en sus entornos.

2. Objetivos de la Investigación

Objetivo General: Comprender cómo influye la existencia de identidad colectiva en el empoderamiento comunitario en casos de conflictos socioambientales en localidades rurales de la Región de La Araucanía.

Objetivos específicos:

Objetivo 1: Identificar factores que permitan establecer la existencia/ausencia de identidad colectiva en comunidades rurales que hayan participado en conflictos socioambientales.

Objetivo 2: Contrastar la percepción de comunidades rurales, en cuanto a reconocerse como actores de sus propias vidas, asumiéndose como sujetos con poder y capaces de crear verdades basadas en intereses, subjetividades y valores propios, ante la llegada de proyectos económicos que impactan socioambientalmente en sus localidades.

Objetivo 3: Comprender por qué en contextos similares de conflictos socioambientales, las comunidades rurales proceden de forma diferente en cuanto a organizarse en oposición a las empresas externas y empoderarse en la defensa de intereses y valores propios que se verían amenazados.

Objetivo 4: Determinar qué relación existe entre la previa construcción de identidad colectiva y el empoderamiento comunitario en localidades rurales en La Araucanía ante la llegada de proyectos económicos de impacto socioambiental.

IV. MARCO METODOLÓGICO

Las elecciones metodológicas que realizamos están en coherencia con la problemática social que abordamos y con los objetivos planteados. Mediante estas definiciones buscamos generar conocimientos y comprender la complejidad de los fenómenos estudiados.

En este apartado presentamos y argumentamos la elección en cuanto a, 1) Tipo de investigación, 2) Diseño de investigación, 3) Método de estudio correspondiente a estudio de casos, 4) Población y elección de la muestra de estudio, 5) Instrumentos de recogida de datos, 6) Tipo de Análisis que realizamos.

1. Tipo de Investigación

Pensamos que la realidad es un fenómeno complejo y con múltiples dimensiones, por lo que desarrollamos una investigación cualitativa, ya que con esta metodología podemos reducir complejidad generando conceptos y construyendo teoría desde la base, es decir, tomando la perspectiva del sujeto, *"ver a través de los ojos de la gente que uno está estudiando (...) tal perspectiva, envuelve claramente una propensión a usar la empatía con quienes están siendo estudiados, pero también implica una capacidad de penetrar los contextos de significado con los cuales ellos operan"* (Mella, 1998, pág. 8).

Desde estas premisas esperamos conocer las percepciones de los sujetos que participan en este estudio, en cuanto a empoderamiento comunitario e identidad colectiva en un contexto

de conflictividad socioambiental, y con tales insumos generar conceptualizaciones en esta materia.

2. Diseño de Investigación.

La investigación asume un diseño metodológico de *Teoría fundamentada* (Glaser & Strauss, 1967), el que posibilita realizar un procedimiento sistemático cualitativo hacia una teoría que explique en un nivel conceptual una acción o una interacción de naturaleza local (se relaciona con una situación y un contexto en particular), que posea riqueza interpretativa y aporte nuevas visiones del fenómeno que se estudia, la que podría emplearse en otros escenarios.

Con el estudio de particularidades en los conflictos socioambientales podemos aportar conceptualmente al conocimiento de éstos y favorecer el análisis en esta materia para contribuir o aplicarse en otros casos.

Según los planteamientos básicos del diseño de teoría fundamentada las proposiciones teóricas surgen de los datos obtenidos en la investigación, más que de los estudios previos (Hernández, Fernández, & Batista, 2006). Sin embargo, para Glaser y Strauss el investigador no se aproxima a la realidad en “blanco” como “tabla rasa”, sino que debe tener una perspectiva que lo ayude a ver datos relevantes y a abstraer categorías significativas para su análisis de los datos (Citados en Mella, 1998). En esta investigación consideramos fundamentales los planteamientos de Melucci sobre identidad colectiva, para la generación de conceptualizaciones sobre empoderamiento comunitario en conflictos socioambientales.

3. Estudio de casos.

La investigación se lleva a cabo mediante estudio de casos, pues existe coherencia entre esta herramienta y el diseño metodológico seleccionado. El estudio de casos trata de *“una investigación empírica que estudia un fenómeno contemporáneo, dentro de su contexto de la vida real (...) Una investigación de estudio de casos (...) se beneficia del desarrollo previo de proposiciones teóricas que guían la recolección y el análisis de datos”* (Yin, 1994, pág. 13).

Mediante esta estrategia metodológica buscamos evidencia cualitativa para llevar a cabo un estudio descriptivo, con el propósito de comprender cómo la identidad colectiva influye en el empoderamiento comunitario en conflictos socioambientales.

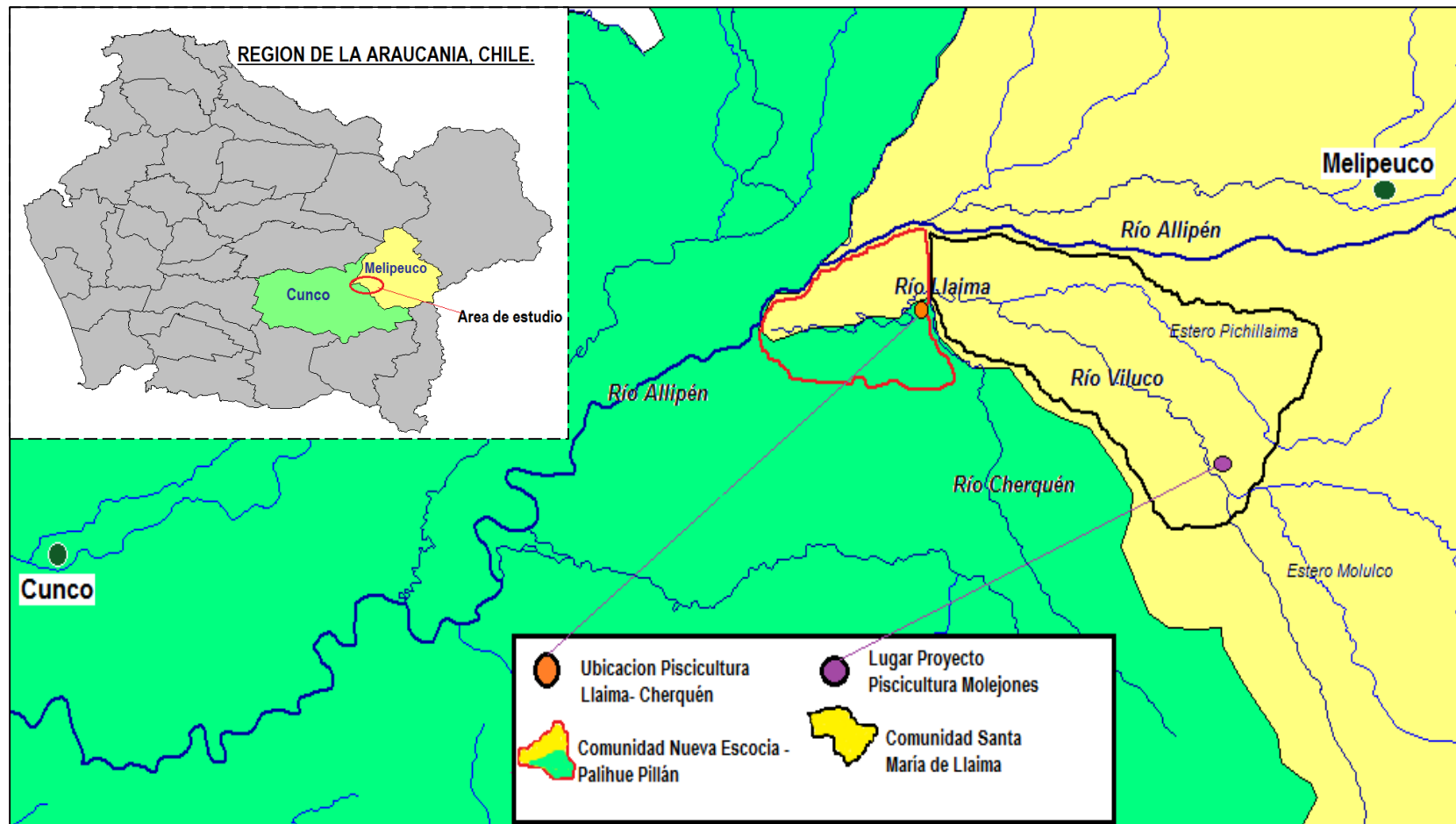
Estudiamos dos casos que ocurren en contextos semejantes y aledaños territorialmente¹⁰, en que las comunidades que participan se diferenciarían respecto de la creación de identidad colectiva, lo cual de acuerdo a las hipótesis de investigación, conlleva a diferencias en el empoderamiento comunitario ante el conflicto. En este sentido, la investigación considera un muestreo teórico y la técnica de muestreo para elegir los casos de estudios, denominada de “casos guías”, pensando en conflictos socioambientales dispares: uno donde las comunidades rurales no evidencien empoderamiento (comunidad Nueva Escocia- Palihue

¹⁰ *“Podría tratarse del estudio de un único caso o de varios casos, combinando distintos métodos para la recogida de evidencia cualitativa y/o cuantitativa con el fin de describir, verificar o generar teoría... pudiendo desarrollarse estudios descriptivos o exploratorios... se considera un estudio descriptivo cuando se pretende describir cómo distintos factores ejercen influencia en el fenómeno estudiado”* (Martinez, 2006, pág. 174).

Pillán), y otro donde ello sí ocurre (Comunidad Santa María de Llaima). Mediante el análisis de estos casos en las comunas de Cunco y Melipeuco respectivamente, la investigación pretende dar respuesta a un problema teórico por conceptualizar ante el incremento de conflictos socioambientales en Chile.

En el mapa que sigue presentamos la localización del área de estudio, y posteriormente exponemos los casos con sus respectivos antecedentes.

a) MAPA LOCALIZACIÓN AREA DE ESTUDIO



b) Caso “Piscicultura Llaima – Cherquen”

La empresa “Acuícola Inmobiliaria e Inversiones Araucanía Limitada” presentó en abril de 2004 la Declaración de Impacto Ambiental del “Proyecto piscicultura Río Llaima - Cherquen” al SEIA, siendo calificado ambientalmente favorable por la Comisión Regional de Medio Ambiente, mediante Resolución N° 118 de diciembre del mismo año, donde se indica que la instalación se ubicará en 4.40 hectáreas de superficie a 15 kilómetros al suroeste de Melipeuco¹¹. La piscicultura entró en funcionamiento el año 2005. Posteriormente, por Resolución N° 139 de junio 2009, se aprobó la construcción de nuevas obras para aumentar la producción en la piscicultura¹², contemplando la vida útil del proyecto en 30 años, aprobándose más tarde el aumento de la superficie para la producción, quedando ésta en 8,9 hectáreas¹³. A principios de este año (2016) se publicó en el diario el mercurio una solicitud de la empresa ante la Dirección General de aguas para construir una nueva bocatoma¹⁴, lo cual hace deducir un posible aumento en la producción.

¹¹ En el predio Cherquen, lote A-3 Rol N° 316-142, del sector Santa María de Llaima, en la comuna de Cunco, siendo titular del proyecto el Sr. Alejandro Poblete González.

¹² Esta regularización es presentada por el señor Gustavo Burgemeister Vester, en representación de Acuícola Inmobiliaria e Inversiones Araucanía Limitada, para la construcción de nuevas obras con el fin de aumentar la producción, desde 72 estanques de cultivo a 108.

¹³ Resolución 87 de enero de 2014, regulariza el aumento de territorio que se olvidó indicar el año 2009, cuando se aumentó la producción, en este documento se indica la localización de la piscicultura en la comuna de Melipeuco.

¹⁴ Publicación del 1 de febrero del 2016, en sección económica del diario El Mercurio, realizada por Acuícola Inmobiliaria e Inversiones Araucanía Limitada, donde se indica que la construcción será utilizada en la piscicultura, <http://www.economicos.cl/servicios/clasificados-servicios-cod6255648R.html>

La Piscicultura en cuestión es arrendada hace varios años a la empresa “Los Fiordos”, una de las pesqueras de mayor inversión en la comuna de Melipeuco, y ocupa para su funcionamiento las aguas de los ríos Llaima y Cherquen (de ahí deriva su nombre). Específicamente se localiza en el sector “Nueva Escocia” correspondiente a la comuna de Cunco, pero impacta también a la población del sector inmediato Palihue Pillán, correspondiente a la comuna de Melipeuco.

En este caso, la comunidad aledaña a la instalación tras haber representado una etapa de conflicto e incipiente organización local, con la intención de conseguir el cierre de la empresa –proceso del cual no se registran acciones y/o documentos en el SEA- no persistió en oposición al funcionamiento de la piscicultura.

c) Caso “Piscicultura Molejones”

En agosto de 2011 ingresa al SEIA el proyecto “Piscicultura Molejones” presentado por la empresa Novatec S.A., que sería ubicado en el sector Santa María de Llaima (Melipeuco). Presentado el proyecto, la comunidad del lugar se organizó para oponerse a su instalación, proceso que es posible seguir a partir de la información disponible en el Servicio de Evaluación Ambiental (SEA) de la Araucanía, donde se registran documentos que evidencian el desarrollo del conflicto socioambiental (Ver Anexo “Extractos de Documentos del Caso Piscicultura Molejones”) y que exponen las gestiones realizadas por la comunidad, entre las cuales se cuentan:

- Solicitud para que el proyecto “Piscicultura Molejones” en proceso de calificación ambiental e ingresado vía Declaración de Impacto ambiental (DIA), se reingresara vía Estudio de Impacto ambiental (EIA).
- Denuncia ante el SEA que *“el titular está haciendo trabajos en el predio que adquirió para la construcción de la piscicultura... sin la debida Calificación Ambiental”*. Por lo tanto solicitan una comisión fiscalizadora en terreno.
- Al conocer del informe antropológico elaborado por la empresa y presentado al SEA, la comunidad envía un segundo informe al organismo público, solicitando que el primero no sea considerado ya que no expone las reales afectaciones en tal sentido.
- Finalmente, en agosto de 2012 el Director Regional del SEA, mediante Resolución de Desistimiento N° 129, y considerando que el representante legal de la empresa salmonícola manifestó voluntad de retirar del SEIA el proyecto Piscicultura Molejones, aludiendo que este presentó ‘omisiones desde el punto de vista antropológico’, resuelve poner término al procedimiento de evaluación ambiental.

La comunidad Santa María de Llaima es en la actualidad una de las pocas colectividades rurales de la zona pre cordillerana de la Región de La Araucanía que mantiene su territorio, y en específico sus ríos libres de este tipo de empresas.

4. Población y Muestra de estudio.

La población de estudio corresponde a las Comunidades rurales de “Nueva Escocia-Palihue Pillán” y “Santa María de Llaima” en las comunas de Cunco y Melipeuco respectivamente.

La muestra fue seleccionada intencionadamente, considerando como informantes de las entrevistas a actores claves de ambos casos, cuyas opiniones fueran comparables por asumir cargos o responsabilidades semejantes en sus respectivas comunidades:

	Caso Piscicultura Llaima-Cherquén	Caso Piscicultura Molejones
Agrupación vecinal	Presidenta Junta de Vecinos	Presidenta Junta de Vecinos
Población indígena	Presidenta comunidad indígena Educador intercultural (hombre adulto, mapuche local)	Presidente comunidad indígena Educatora Intercultural (mujer adulta, mapuche local)
Líder local durante el conflicto	Hombre adulto, mapuche.	Hombre adulto, mapuche.
Representante sistema educativo local	Encargada escuela básica local	Director escuela básica local
Representante sistema religioso	Catequista de iglesia católica.	Pastor evangélico.
Representante sistema político.	Jefe Gabinete Municipalidad de Cunco	Alcalde de Melipeuco
	7 informantes claves	7 informantes claves

5. Instrumentos de Recogida de Datos.

En primera instancia, la investigación consistió en reunir información sobre los procesos de evaluación ambiental que los proyectos de inversión registran en el SEA, revisando la documentación allí contenida con el propósito de averiguar si las comunidades realizaron gestiones oficiales en relación a las empresas que llegarían a sus territorios y rescatar información que diera cuenta de la perspectiva de las empresas respecto de los proyectos de inversión que lideran. Para el caso “piscicultura molejones” encontramos amplia documentación en el sistema online, en tanto, sobre la “Piscicultura Llama-Cherquen” los documentos son mínimos. Por ello, en este último caso, solicitamos mediante correo electrónico al encargado de las relaciones con las comunidades de la empresa Los Fiordos, responder algunas preguntas para contar con la visión de la empresa en torno al tema de investigación.

En la segunda etapa empleamos instrumentos para la recolección de datos en terreno. Se trabajó con **Entrevistas semi-estructuradas** aplicadas a actores claves de ambos casos. Usamos ésta herramienta porque permite incorporar una secuencia de temas y algunas preguntas sugeridas, mediante las cuales buscamos relevar las percepciones de los entrevistados en cuanto a las relaciones identitarias que definen a las comunidades, respecto de reconocerse como actores de sus propias vidas con convicción de poder resistir al agente externo, y rescatar opiniones críticas sobre el actuar colectivo ante la llegada de empresas a sus localidades. A este propósito las entrevistas cualitativas se presentan como recursos

flexibles y dinámicos, constituyéndose en una narración conversacional creada conjuntamente por el entrevistador y el entrevistado (Grele, 1990). Además, ésta herramienta se ajusta al carácter cualitativo de esta investigación, pues busca entender el mundo desde la perspectiva del entrevistado y desmenuzar los significados de sus experiencias (Alvarez-Gayou, 2003). Los actores claves considerados en las entrevistas fueron representantes de organizaciones vigentes en las comunidades, líderes locales durante las etapas de conflicto, representantes de los sistemas religiosos, educativos y autoridades políticas locales. Se realizaron siete entrevistas por caso de estudio y como sistema de registro se empleó grabadora de voz y notas de campo.

Un segundo instrumento para levantar información fueron **grupos de discusión**, los cuales se realizaron luego de un primer análisis a las entrevistas, esto con la idea de otorgar mayor validez a los datos obtenidos en primera instancia. De acuerdo a Hernández, Fernández, & Batista (2006) cuando se realizan grupos de discusión se considera que existe un interés por parte del investigador por cómo los individuos forman un esquema o perspectiva de un problema en común, se reúne a un grupo de personas y se trabaja en éste en relación con los conceptos, las experiencias, creencias, categorías y sucesos de los temas que interesan en el planteamiento de la investigación. En tal sentido esta herramienta permite ahondar en los discursos de las comunidades, para alcanzar una mayor comprensión del problema. Realizamos un grupo de discusión por cada comunidad estudiada, con un promedio de siete informantes en cada reunión, cuyos criterios de selección fueron el rol o liderazgo que

asumen en su comunidad, la paridad de género y edades. Como sistema de registro se utilizó grabadora de voz y notas de campo.

6. Análisis de Datos.

Según González & Cano (2010), el objetivo último del análisis de datos es abstraer de los datos pistas, significaciones que nos ayuden a comprender la complejidad de los fenómenos estudiados, donde el proceso de análisis dependerá significativamente del diseño de la investigación que se utilice, considerando que en caso de trabajar con teoría fundamentada el objetivo del análisis es identificar procesos sociales básicos, por cuanto, el análisis debiera realizarse mediante estrategias que permitan la codificación de los resultados, generando categorías desde la realidad estudiada y en constante comparación con las teorías que sustentan la investigación.

Así, en esta investigación cuyo diseño metodológico es de teoría fundamentada, recurrimos el *análisis de contenido* como técnica de análisis de datos. El análisis de contenido es el proceso de identificación, codificación y categorización de los principales ejes de significado subyacente en los datos, que va más allá de la descripción de los componentes obvios y visibles de éstos (contenido manifiesto) para interpretar y realizar una abstracción accediendo al significado oculto de los mismos (contenido latente) (González & Cano, 2010). Realizamos este proceso con asistencia del programa Atlasti. En un nivel textual se realizó la reducción de datos mediante la segmentación y codificación, para posteriormente en un

nivel conceptual crear categorías para la representación conceptual. En este transcurso buscamos dar cuenta de las relaciones y expresiones que definen la identidad colectiva de las comunidades, describir las relaciones vecinales y determinar factores que permiten la existencia de comunidades empoderadas ante conflictos socioambientales. Quisimos observar de fondo la fuerza explicativa que tienen las percepciones de los actores sociales en torno a la problemática de la investigación.

7. Resguardos Éticos.

El desarrollo de la investigación contempló realizar el trabajo de campo con la autorización de los informantes, esto mediante firma de consentimientos informados por parte de los entrevistados y participantes de los grupos de discusión. Además se incorporó el consentimiento informado de dirigentes de las comunidades indígenas cuando los participantes de la investigación fueran parte de estas organizaciones. Los documentos utilizados fueron visados por el comité ético de la Universidad de la Frontera.

V. PRESENTACION DE LOS RESULTADOS.

La problemática planteada en este estudio sobre el incremento de la conflictividad socioambiental en Chile y las diferencias en cómo las colectividades que participan en éstas disputas, se organizan, reaccionan y las enfrentan, sugiere que también varía la forma en que se resuelven o terminan los conflictos. Mediante las redes sociales es posible estar informado del creciente número de comunidades que emprenden acciones colectivas en defensa de recursos naturales que serían afectados por empresas ligadas a los rubros mineros, pesqueros, energético, entre otros, logrando impedir la instalación de los proyectos contaminantes. En este sentido, buscamos comprender los motivos, razones e intereses que llevan a dichas colectividades a empoderarse en su propósito, y entender por qué otras comunidades que enfrentan conflictos similares no manifiestan empoderamiento (esto último frecuentemente coincide con la instalación de los proyectos económicos que son parte del conflicto).

En dicho propósito la recolección de datos estuvo enfocada en indagar sobre la creación de identidad colectiva en las comunidades estudiadas, respecto de los elementos que permitan a éstas tomar consciencia de las capacidades para empoderarse ante conflictos socioambientales y en conocer características de las relaciones vecinales. Esto último, porque en dichas interacciones se reflejarían elementos de la identidad colectiva y sus rasgos influirían en los recursos para el empoderamiento. Los resultados de la investigación se presentan según cada caso de estudio.

1. Caso “Piscicultura Llaima – Cherquén”

El conflicto socioambiental involucra a la comunidad Nueva Escocia - Palihue Pillán, aledaña a la piscicultura que se instala en el sector Nueva Escocia durante el año 2004. El proyecto empresarial impacta en la vida cotidiana de la comunidad, pues contamina las aguas del río Llaima, las cuales no se pueden utilizar en fines prácticos y culturales como se hacía antes, ocasionando además contaminación acústica y ambiental por los camiones de gran envergadura que transitan por la calle local. No obstante lamentar la situación que les afecta, la comunidad no ha conseguido organizarse y aunar intereses que les permitan empoderarse como colectividad, quedándose en esporádicos intentos de acciones individuales, sin conseguir cambios significativos.

En este caso estudiamos tres variables mediante las cuales buscamos conocer en qué medida y cómo las características de la identidad colectiva han determinado e influido en la escasa organización y acciones emprendidas por esta comunidad al participar del conflicto socioambiental. Las variables son, factores que definen la identidad colectiva, relaciones vecinales y recursos para el empoderamiento comunitario.

a) Factores que definen la Identidad Colectiva:

Según Melucci la creación de identidad colectiva es el proceso en que los actores se definen como grupo, y desarrollan concepciones del mundo, metas y opiniones compartidas sobre el entorno y sobre las posibilidades y límites de la acción colectiva. Por lo tanto, en esta variable

buscamos encontrar factores que definen la identidad colectiva de la comunidad Nueva Escocia-Palihue Pillán, para dar cuenta si esta comunidad contó con elementos que motivaran a la acción colectiva en el escenario que se les presentó con la instalación de la piscicultura Llaima-Cherquen.

Los códigos que describen la variable dan cuenta de algunas fortalezas para la creación de identidad colectiva, tales como, cosmovisión, relación estrecha con la naturaleza y reivindicación cultural. Sin embargo, predominan características o factores que dificultan la concreción de identidad colectiva, pues en la comunidad prevalecen situaciones como división geográfica, ausencia de liderazgos, etnicidad, falta de unidad y baja empatía. Todos estos elementos han influido en la ausencia de concepción de comunidad y en la dificultad que tienen los habitantes para definir concepciones del mundo, metas y opiniones compartidas.

Al abordar la identidad de la comunidad, prontamente se observa que existe un quiebre de ésta, relacionado con la etnicidad y la división geográfica. Según la división político administrativa actual, el sector Nueva Escocia corresponde a la Comuna de Cunco y el sector Palihue Pillán a la comuna de Melipeuco (ver mapa pág. 29), sin embargo, históricamente la población de ambos lados del río constituyen una misma comunidad que se identifica con el pueblo de Melipeuco (ahora comuna), la que otorga los servicios a la población de ambos sectores mediante sus unidades operativas. Según el representante político de la Municipalidad de Cunco, esto se debe a los difusos límites de la comuna:

“... esas situaciones pasan porque lamentablemente hoy en día los deslindes y las divisiones políticas de los sectores no han sido muy claras, y por tanto hay gente que hoy día está desprovista de la atención desde el Municipio... como autoridades de la comuna debemos buscar esa compenetración de la gente rural con la comuna, Nueva Escocia es uno de los sectores que nos falta hacer ese trabajo... creo que hay que hacer un mea culpa respecto del tema” (C1_P7).

Por lo tanto, en la práctica los habitantes de ambos sectores históricamente han convivido como miembros de una misma comunidad. Sin embargo, desde hace tres décadas aproximadamente las nuevas generaciones vienen generando una división de la misma, que se agudiza con el paso del tiempo y se manifiesta en la mutua denominación de “los de este lado” y “los del otro lado”, respecto del río Llaima:

“Otra pelea porque ellos querían sacar la posta de aquí... eso cuando ya se fueron los mapuches más antiguos como se dice, los más viejos. Hasta esos tiempos todavía éramos una comunidad de este lado para el otro lado y del otro lado para acá... se pedían favores ningún problema, y ahora no... (C1_P1)

La etnicidad es uno de los factores más determinantes de la división en la comunidad, ya que consta una diferenciación entre “ser mapuche” y “ser huinca”, existiendo serias dificultades para hacer de ésta una comunidad intercultural. Lo anterior se fundamenta por las siguientes razones:

- Se distinguen características en la etnicidad de las personas mapuche que podrían sentar la base de la identidad colectiva en ese grupo (la cosmovisión, la relación que establecen con la naturaleza, el sentido de territorialidad y un proceso de reivindicación cultural en torno a la lengua mapuzungun y rituales), pero al interior del mismo conjunto de personas

indígenas se manifiesta falta de unidad, baja empatía y ausencia de concepción de comunidad:

“yo veo que en el lado cultural hay muchas formas de pensar. Y todavía la identidad que podrían tener no está formalmente hecha... y no han unificado una sola identidad para la comunidad, y eso yo creo que juega en contra de la comunidad. Porque hay desunión, porque siempre están con conflictos entre ellos” (C1_P6).

- Por otra parte, la mayoría de personas huincas expresan dificultad al solicitarles mencionar algún factor de identidad colectiva. Algunos nombran la religión católica, pero enseguida reconocen que ésta se ha debilitado en los últimos años. Además mencionan sentirse segregados por parte de la población “mapuche”, lo que perjudica la unidad y asociatividad del grupo en su totalidad:

“Y me dijeron “no, es que usted puede venir acá a escuchar, pero no a participar” entonces ¿a qué voy? A perder mi tiempo... Es probable que no tenga apellido mapuche pero... entonces tampoco pueden negarle la posibilidad a las persona a integrar la comunidad..., independiente del río... yo creo que marca un tema “racista” de los mismos mapuches” (C1_P6)

- Lo anterior tiene relación con la baja empatía entre huincas y mapuche, existiendo discrepancias de ambos lados, pues hay elementos de la identidad indígena que son incomprendidos y no respetados por las personas huincas, ya que algunos juzgan errónea la religiosidad indígena, sobreponiendo a ella sus creencias católicas:

“ellos no querían que arreglaran el camino ahí, porque decían que Dios no los iba a escuchar, entonces nosotros le dijimos, que pensábamos que ¿A qué Dios adoran ellos entonces?, porque yo creo en Dios, me pongan una pared, me pongan lo que me pongan, él me va a escuchar igual y ellos no, ellos decían que la naturaleza de la tierra no les iba a servir, cuestiones... porque ellos tienen su Dios que hacen ahí de

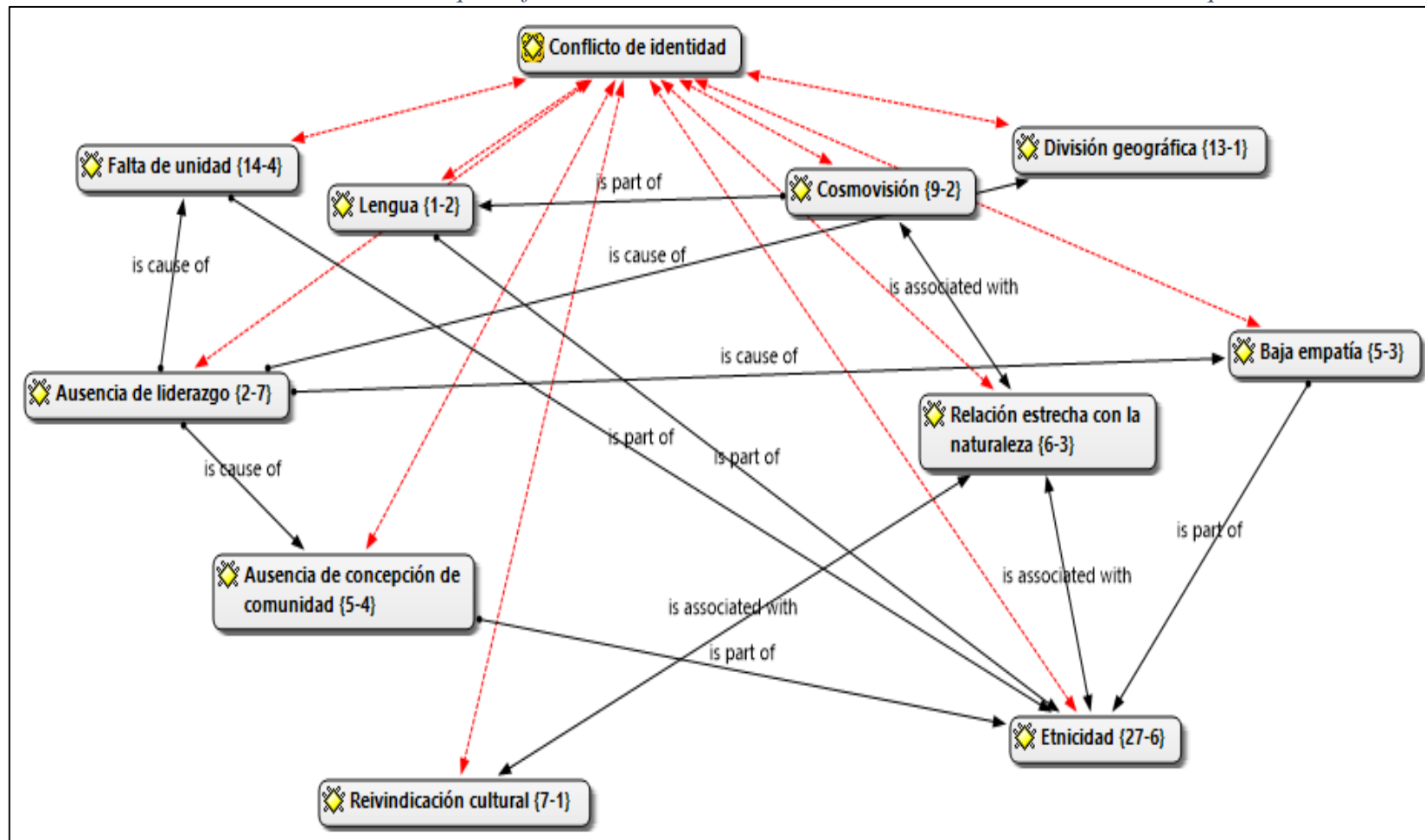
madera y a ese lo adoran ellos ahí, pero yo entiendo que eso es una imagen no más... porque nosotros en esas cosas no creemos... porque para ellos dicen los escucha la naturaleza” (C1_P8)

- Otro elemento que es causa y consecuencia de la dificultad para definir la identidad colectiva, corresponde a la ausencia de liderazgos en la comunidad en general. Se identifican algunas asociaciones, pero no es posible distinguir figuras concretas que dirijan la colectividad en su conjunto:

“Asistimos a reuniones... a veces algunos quedan disgustados, se ven menoscabados que lo pasaron a llevar en ideas... tenemos que ser fuertes en eso, tener la capacidad de conversarlo. Eso es lo que nos falta, de tener esa capacidad de negociar conversando... No hay mucho acuerdo en cuanto a cómo avanzar en un trabajo, para tomar decisiones es lo que nos cuesta a nosotros” (C1_P4).

En síntesis, la colectividad Nueva Escocia –Palihue Pillán no tiene visión de comunidad, destacando en ella rasgos como la falta de unidad y baja empatía al no interesarse por conocer y comprender las creencias del otro. Por lo tanto, no se han creado marcos alternativos de significados -propios de la colectividad- que les proporcionen motivos para actuar en conjunto, quedando de manifiesto las dificultades para definirse como grupo. Por el contrario, la mayoría de los factores hallados exponen el conflicto de identidad existente, como lo vemos en la red conceptual que describe la variable para este caso de estudio.

Ilustración 1. Factores que definen la Identidad Colectiva, Caso Piscicultura Llama-Cherquén



b) Relaciones Vecinales

Los elementos que conforman la identidad colectiva se expresarían en las relaciones vecinales, variable que definimos como las características que presentan las interacciones entre los integrantes de una comunidad y que muestra la forma en que éstos conviven. Además, según las particularidades que presentan las relaciones vecinales se tendría más o menos recursos para el empoderamiento. Según el marco teórico de la investigación, cuando una comunidad ha definido una identidad colectiva tendría relaciones vecinales positivas, lo cual les posibilitaría tomar conciencia del poder que tienen como colectividad y empoderarse ante conflictos socioambientales, por el contrario, comunidades con relaciones vecinales negativas o con dificultades en la interacción, reflejarían la falta de identidad colectiva y tendrían menos recursos para el empoderamiento comunitario.

Con el estudio de esta variable buscamos describir las relaciones vecinales que caracterizan a la comunidad Nueva Escocia - Palihue Pillán, para dar cuenta de más antecedentes en este caso de estudio que nos permitan establecer relaciones entre identidad colectiva y empoderamiento comunitario.

Los códigos que describen la variable exponen relaciones vecinales con algunos rasgos positivos, como la cordialidad, participación en actividades sociales y organización ocasional. Sin embargo, en las interacciones vecinales predominan elementos que obstaculizan una sana convivencia social, tales como escasa asociatividad y cooperación,

falta de comunicación y unidad, individualismo, ausencia de acción colectiva, autoritarismo, miedo al conflicto, ausencia de liderazgos, baja participación juvenil, entre otros.

Como indicábamos, las relaciones sociales al interior de la comunidad presentan algunas características de cordialidad, permitiendo organización ocasional y la existencia de algunas colectividades, tales como grupo de mujeres, club de adultos mayores y comunidad indígena. Existe participación en actividades vinculadas a la cultura mapuche (el nguillatun) y en otras instancias sociales, como enfermedades o funerales donde ambos sectores de la comunidad se relacionan:

“Bueno, las relaciones entre vecinos... siempre nos llevamos bien, claro que no nos visitamos, eso sí pero si alguno está enfermo o necesita una ayuda y la pide, se le da y si hay un enfermo hay que ir a verlo, si algo necesitan hay que ayudarlo” (C1_P8)

Los vecinos destacan la participación que existe en el club de adultos mayores, pues éstos desarrollan actividades centradas en la convivencia, siendo una instancia donde históricamente participan e interactúan sin dificultad personas mapuche y huincas. Esta particularidad se fundamentaría en una cuestión generacional, pues constantemente se rememora la unidad de los vecinos y las relaciones que existían en la comunidad en tiempos pasados.

En tanto, en las otras asociaciones grupales predominan bajos niveles de cooperación, compromiso y participación de los socios, ya que éstos estarían preocupados de obtener beneficios individuales y no en intereses o acciones colectivas:

“El grupo que hay es el de mujeres, de pequeños agricultores. Nosotros que estamos en ese grupo ya hace años, pero se ha logrado muy poco, porque la gente como que va solamente por el interés de recibir beneficios. Pero no en trabajar en conjunto con la demás gente, de realizar trabajos colectivos, si no que vamos ahí a lo que nos van a dar nomás” (C1_P2).

Otros factores que dificultan las relaciones vecinales de manera cotidiana y especialmente dentro de organizaciones como la comunidad indígena y el centro de apoderados del colegio son la desunión, la desorganización y baja capacidad de negociación, condiciones que frecuentemente impiden alcanzar consensos; el predominio de dirigentes autoritarios, con poca empatía y capacidad de comunicación que imposibilitan a la comunidad tomar decisiones en conjunto; la mayoría de los vecinos tiene miedo al conflicto, optando por no dar a conocer sus puntos de vista antes que disgustar a los dirigentes actuales. Esto conlleva a la ausencia de liderazgos positivos y de acción colectiva ante problemáticas en común, quedando de manifiesto la ausencia de concepción de comunidad:

“El tema es que la gente se molesta, y el molestarse los hace inmediatamente renegar en casa, dice “ah ya no voy a participar más...” y se cierran de puertas. Porque tienen miedo a decirle al otro “¿sabes qué? a mí ni me gusta esto que tú haces”... la gente no es capaz de comunicarse, no es capaz de entenderse, y en los tiempos que estamos, la gente no quiere comunicarse” (C1_P6)

Las diferencias étnicas también afectan las relaciones vecinales, ello en virtud de cómo se vive la territorialidad. Esto se explica por la baja existencia de empatía entre huincas y mapuche; mientras los “huincas” sienten que no son considerados por los mapuches en las decisiones que se toman respecto del territorio, los mapuche declaran que los “huincas” no

respetan su cultura y no reconocen la importancia que tiene para ellos la naturaleza y el territorio:

“... hay mucha diferencia, porque por ejemplo el mapuche tiene mucho respeto por la naturaleza, respetamos la flora y fauna, el trayenko, al menuco, al mawida, respetamos todo lo que es el entorno, y eso se llama Azmapu, todo lo que lo rodea a uno, el mapuche vive con la naturaleza. El no mapuche no le importa de botar un árbol... no se acuerda que hay un ser superior que es Chau Ngenechen o Dios en este caso, tampoco se acuerda de Dios... el verdadero mapuche hace la rogativa en la mañana, hacia el puelmapu, que nos da la energía a la tierra, a la naturaleza y a nosotros las personas” (C1_P3)

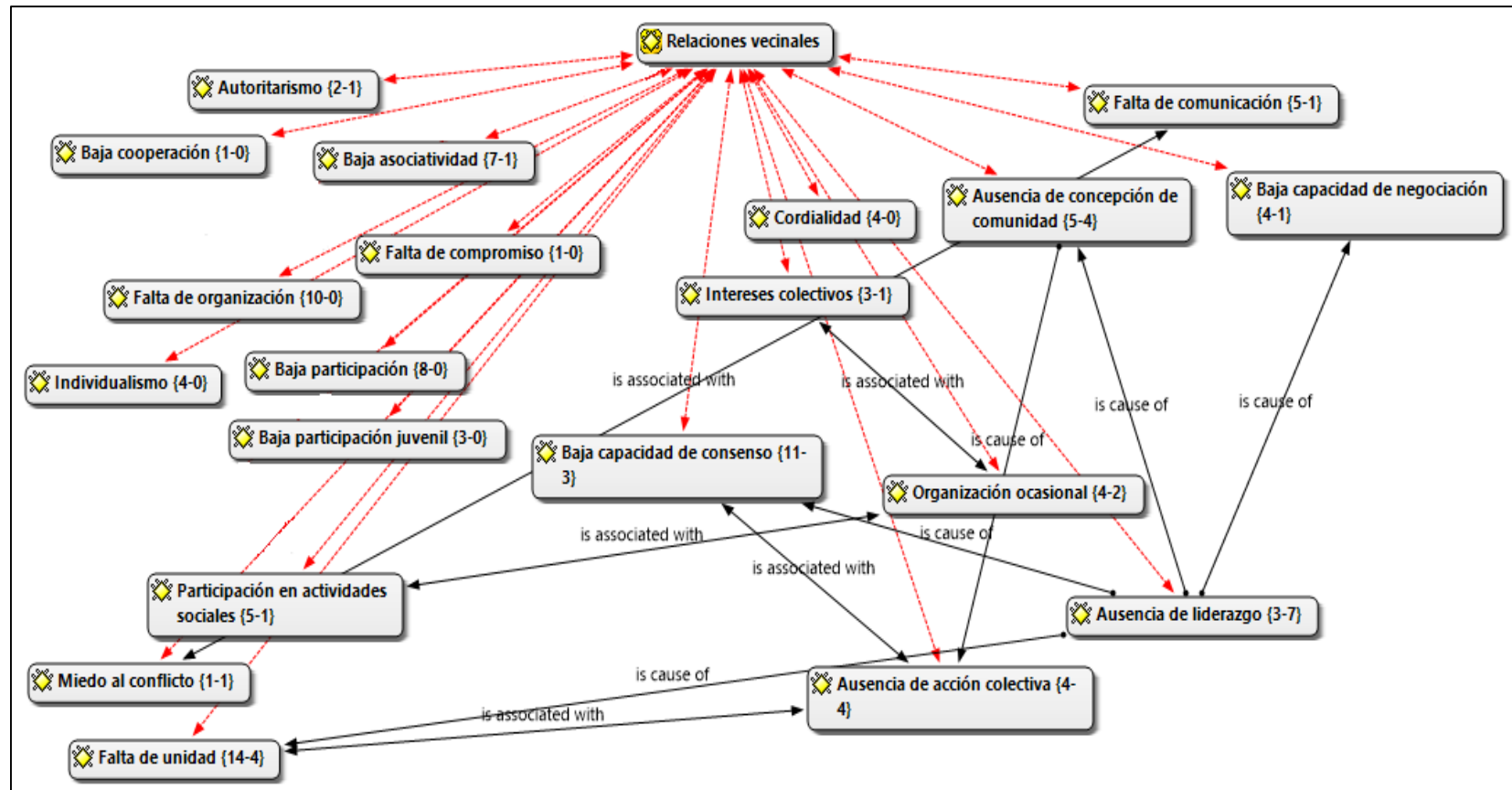
Las diferencias también se presentan respecto de la percepción en cuanto a la juventud y su participación en el ámbito local. La visión “huinca” considera que este grupo etario participa cada vez menos de las actividades locales, debido a que sus prioridades son educarse e irse del lugar para buscar mejores oportunidades, mientras los mapuche estiman que la juventud aun cuando decide educarse y en algunos casos migrar hacia otras comunas, no pierde la vinculación con su territorio, encontrándose más bien en procesos de reivindicación cultural a nivel de comunidad indígena:

“Hay una relación... no debiéramos perder eso, porque nosotros como mapuches somos gente dice de la tierra... que tenemos que tenerle respeto a la naturaleza, y aquí como que se ha perdido un poco, entre todo esto... pero pienso yo que se está rescatando nuevamente entre la juventud y los niños” (C1_P5).

En suma, las relaciones vecinales en la comunidad Nueva Escocia–Palihue Pillán presentan escasos elementos que favorezcan el empoderamiento y más bien coinciden con el conflicto de identidad preexistente, ya que las interacciones se ven dificultadas por factores como el

individualismo, autoritarismo, miedo al conflicto y falta de comunicación, características que les han impedido definir intereses comunes que favorezcan una concepción de comunidad. En este escenario subsiste la falta de unidad y de acciones colectivas de los habitantes, como lo vemos en la red conceptual de esta variable.

Ilustración 2. Relaciones vecinales, Caso Piscicultura Llama-Cherquén



c) Recursos para el Empoderamiento Comunitario.

Concebimos empoderamiento comunitario como el proceso en que los actores sociales toman conciencia y se asumen como sujetos con poder, deciden transformar las relaciones de poder que les controlan mediante la creación de verdades basadas en intereses, subjetividades y valores propios, para así construir en libertad sus proyectos de vida.

Para empoderarse es necesario que las colectividades cuenten con recursos sociales que permitan estos procesos, un contexto donde puedan construir nuevas verdades, donde puedan desarrollar intereses y valores compartidos, donde puedan crear conciencia de las posibilidades y capacidades que tienen para tomar el control sobre de sus vidas, donde puedan transformar las relaciones de poder que les controlan.

Por lo tanto, en esta variable buscamos conocer qué recursos sociales tiene la comunidad Nueva Escocia - Palihue Pillán y saber en qué medida tales elementos podrían ser la base en procesos de empoderamiento, así cómo esto se evidenció en el desarrollo del conflicto socioambiental con la piscicultura.

Según los resultados de esta variable, existen escasos recursos que promuevan procesos de empoderamiento comunitario, pues en la colectividad prevalecen factores como el autoritarismo de los dirigentes, el individualismo y el conflicto de intereses entre vecinos, los cuales ocasionan dificultad para alcanzar consensos y reflejan el conflicto de identidad preexistente. Además, las diferencias originadas en lo étnico repercuten en la escasa

asociatividad y en la ausencia de acciones colectivas. Dichos factores y el desconocimiento de los vecinos en cuanto a los impactos ambientales que ocasionaría la piscicultura, determinaron el escaso empoderamiento que manifestó la comunidad en el conflicto con la empresa salmonícola.

Hablamos de escaso empoderamiento comunitario debido a que si bien existen algunas instancias de organización ocasional, éstos no forman parte de una ambiente constante en la comunidad:

“Nosotros solamente la vez que nos organizamos a nivel en grupo fue cuando no querían hacer el camino aquí, ahí si se juntaron y se fue donde el Alcalde, se hizo que el Alcalde viniera aquí, y al final logramos que sí se hiciera el camino” (C1_P2)

Factores como la baja capacidad de alcanzar consensos influyen en el escaso empoderamiento, lo cual se asocia al predominio de liderazgos autoritarios que monopolizan las conversaciones (esto asociados principalmente al mundo indígena). Por lo tanto, prevalecen liderazgos negativos que inciden en la insuficiente capacidad de negociación colectiva frente algún tema que afecte a la comunidad:

“Ahora... yo creo que en la comunidad son tres o cuatro personas las que tienen empoderamiento... que es empoderamiento individual y autoritario... Entonces, un empoderamiento con origen en la identidad, para que todos hagan, para que todos construyan la misma pirámide juntos, yo considero que no existe” (C1_P6).

Otros factores relevantes en el escaso empoderamiento de la comunidad Nueva Escocia-Palihue Pillán se vinculan con el conflicto de identidad existente, pues atributos como la falta de comunicación y de unidad entre personas indígenas, y de éstos con los huincas, así como

la poca empatía e individualismos en situaciones cotidianas, complejizan la tarea de crear intereses comunes y lograr una concepción de comunidad, afectando en la capacidad de organizar y ejecutar acciones colectivas ante problemas, por ejemplo, con empresas externas:

“cuando llegaron las pisciculturas no estábamos como bien organizados, además que después nos dimos cuenta de la contaminación. De la piscicultura de Cherquen, debíamos haberle sacado mucho más provecho nosotros porque estamos al lado y todos somos afectados. No hubo organización y no hubo difusión...Al final no se hizo nada, no se tomó ninguna decisión” (C1_P5).

En relación a la falta de identidad colectiva, se indica también el predominio de lógicas occidentales, prevaleciente en el discurso de líderes indígenas que se contradicen al definir sus valores e intereses:

“El mapuche estaba hecho para eso, para cuidar la naturaleza. Por eso el mapuche no es de negocios, nosotros –a mi entender- no fuimos de esa parte, de hacer negocios, ser negociantes, no no no. Nosotros nos reconocimos más bien para observar la naturaleza, cuidar la naturaleza... Si se hubiese tenido información de contaminación, a lo mejor habrían negociado de alguna otra forma... negociar, ya sea mejorando el lugar aquí en la comunidad, indemnizar a los que están cerca del río, indemnizarlo con algo ya sea mensual, o mejórele su casa, algo por ahí, que hubiera un “negociado”... yo creo que la gente aceptaría, aceptaría...” (C1_P4)

En cuanto a las acciones que se efectuaron en relación al proyecto “Piscicultura Llaima – Cherquén”, fueron algunos miembros de la comunidad indígena quienes una vez instalada la empresa pretendieron evitar que ésta continuara operando. Sin embargo, en las gestiones que realizaron no solicitaron apoyo a todos los afectados por la empresa:

“Eso es lo malo que la gente tampoco es que sea muy unía, si nosotros fuéramos todos unidos no pasarían esas cosas... después nosotros supimos los comentarios, pero no que hayan venido aquí a decir queremos apoyo para esto, para esto otro” (C1_P8)

Los dirigentes que realizaron gestiones en cuanto a la piscicultura rescatan como motivo de acción, la vinculación que poseen con el territorio desde la perspectiva indígena. No obstante ello, evidencian poco convencimiento y fe en la comunidad, más bien expresan frustración al referirse al tema:

“... por supuesto que el rico se va a hacer más rico, pero nosotros los pobres quizás vamos a estar más pobres y más desunidos por no habernos enfrentado en conjunto a ellos, al dueño de la piscicultura... Yo creo que hay gente que vive el día nomas, no piensan en el mañana, porque si piensan en el mañana tiene que pensar en sus nietos, en sus bisnietos, ¿Qué le van a dejar a esa gente?...” (C1_P3)

En la generación de conflictos socioambientales también influye la forma en que operan las empresas, cuyos representantes comúnmente utilizan como técnica dividir a las comunidades para evitar que éstas se organicen como colectividad por los impactos que producen sus proyectos. Así piensa el representante político de la comuna de Cunco, quien señala a las empresas externas como debilitadoras de los procesos de empoderamiento local:

“... porque ellos trabajan en ese contexto, le pagan a uno, le pagan a otro y eso hacen divisiones dentro del territorio, por eso es que justamente si se empoderan cambia, porque los sectores se organizan como grupo de forma colectiva” (C1_P7)

A esto se sumó el desconocimiento sobre la instalación de la piscicultura y cómo operan estos proyectos, factor que es indicado por la comunidad como un aspecto que influyó en la actitud pasiva que tuvo la colectividad ante la llegada y funcionamiento de la empresa:

“Lo que pasó es que aquí nadie dio a saber nada... cuando la cosa ya estaban listas ahí supimos, cuando la estaban haciendo, porque dijeron que ahí había vendido e iban a hacer una piscicultura. Pero uno no sabía qué era una piscicultura... nosotros pensábamos que era otra cosa, que iba a ser para el mismo sector aquí más rentable, alguna cosa” (C1_P8)

La falta de información pronto motivó las expectativas de algunos habitantes, quienes destacaron los aparentes beneficios que prometen estos proyectos: trabajo, inversión empresarial en escuelas y apoyo económico a asociaciones, lo cual generó diferencias entre los vecinos, pues varias personas indígenas consideran dicha opinión como cortoplacista y egoísta, evidenciándose la ausencia de concepción de comunidad:

“Yo en reuniones en una oportunidad dije “las pisciculturas nos están contaminando los ríos” y se levanta uno de los jóvenes que trabajaba aquí y dijo lo siguiente: “si ustedes no quieren que se instalen las pisciculturas, denos trabajo ustedes a nosotros”... ¿Por qué? Porque ese hombre no tiene conciencia, porque lo único que quería era ganarse ¿no sé cuánto le pagaban? ¿El sueldo mínimo? Y ahora esta cesante, pero ¿Qué es lo que prefirió? La contaminación” (C1_P3)

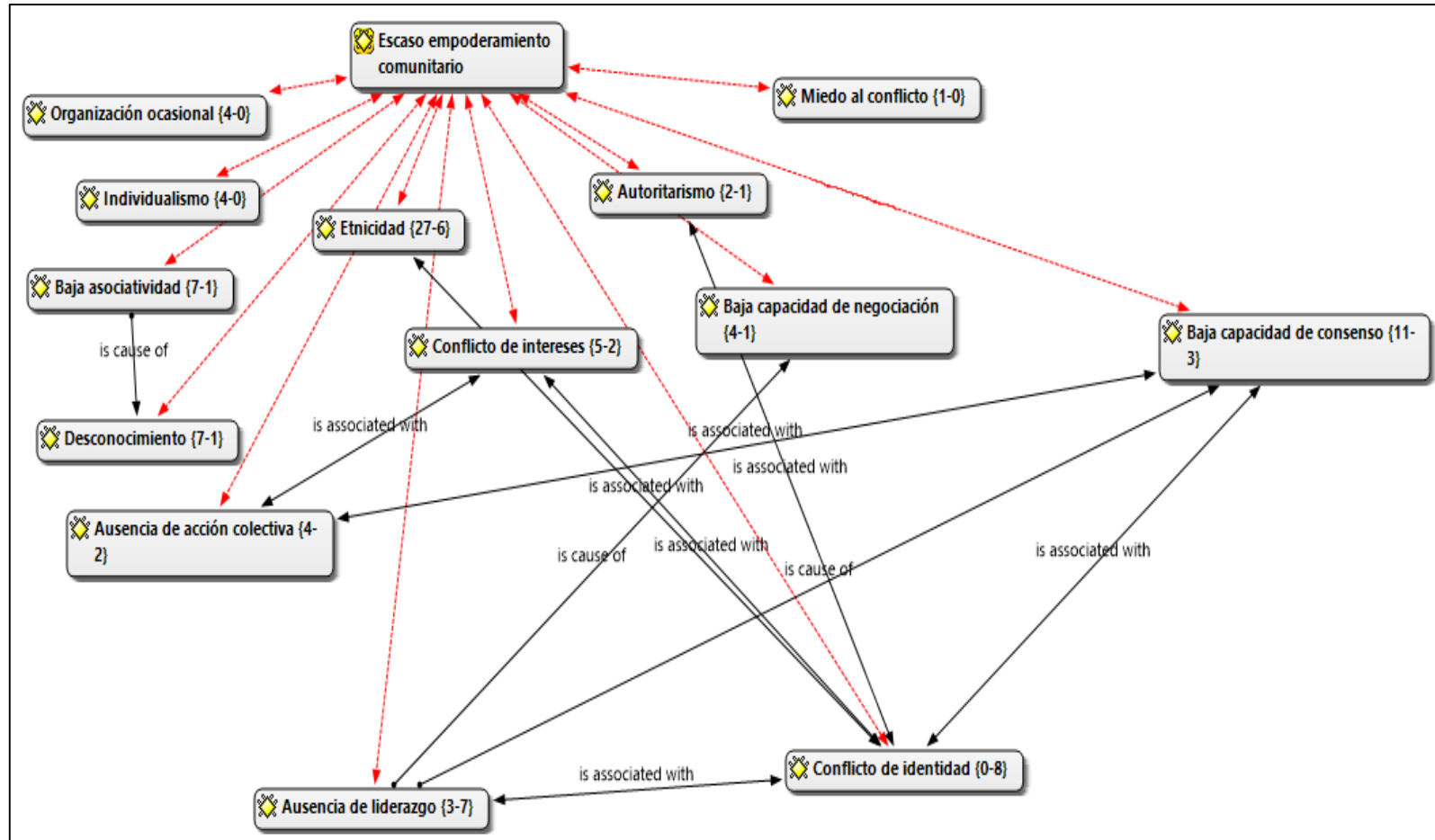
Preguntamos al encargado de relaciones con la comunidad de la pesquera Los Fiordos (que opera en la piscicultura Llaima- Cherquén) sobre los posibles efectos de la empresa hacia la población aledaña, ante lo cual responde y reconoce que *“la operación de una piscicultura puede representar algunos impactos en la vida cotidiana de los vecinos”* y que en la piscicultura de Llaima la preocupación más sensible de la comunidad es el tránsito de camiones en verano, debido a la molestia generada por el polvo en suspensión y el riesgo que podía representar el exceso de velocidad de algunos transportistas, impactos que serían

”evaluados y gestionados por la empresa, pues se cuenta con gente en terreno con dedicación exclusiva para gestionar la relación con las comunidades”. También indica que la instalación de una piscicultura puede representar impactos positivos para la población, y que en tal sentido, las operaciones de la empresa los Fiordos *“en Llaima y Melipeuco son un muy buen ejemplo de absorción de mano de obra local y apoyan proyectos de educación, desarrollo local y vida saludable”.*

Respecto de la generación de empleo, que fue uno de los puntos que generó diferencias de opinión en la comunidad, indicamos que según Resolución N° 118 de 2004, la empresa señala que en la fase de construcción se emplearía a 20 personas y en operación a 15.

En conclusión, tenemos a una comunidad que carece de recursos que les incentiven y permitan desarrollar procesos permanentes de empoderamiento. La variable presenta elementos que dan cuenta de escaso empoderamiento comunitario, lo cual quedó de manifiesto en la forma que la comunidad enfrentó el conflicto socioambiental con la empresa salmonícola, mediante acciones grupales que profundizaron algunos distanciamientos existentes entre los vecinos y que en la práctica solo consiguieron que la empresa riegue esporádicamente el camino local.

Ilustración 3. Recursos para el Empoderamiento Comunitario. Caso Piscicultura Llama-Cherquén.



2. Caso Piscicultura Molejones

El conflicto socioambiental se originó el año 2011, tras ser presentado al SEIA el proyecto Piscicultura Molejones por parte de la empresa Novatec S.A., proyecto que consideraba instalarse en el sector rural Santa María de Llaima en la comuna de Melipeuco (ver mapa Pág. 29). La comunidad que vive en el lugar, al conocer sobre la piscicultura, decidió organizarse e iniciar acciones en conjunto para impedir la instalación de la empresa en el río Viluco, curso de agua que representa múltiples usos y fines prácticos para dicha colectividad, pero sobre todo como símbolo de la territorialidad mapuche local. Luego de realizar una serie de gestiones y acciones como comunidad lograron que la empresa desistiera de su proyecto y lo retirara del SEIA el año 2012.

En este caso estudiamos cuatro variables, mediante las cuales buscamos conocer en qué medida y cómo las características de la identidad colectiva han influido en la capacidad de organización y acciones emprendidas por la comunidad ante el conflicto socioambiental del que fueron parte. Las variables son: factores que definen la identidad colectiva, relaciones vecinales, recursos para el empoderamiento comunitario y percepción huinca.

a) Factores que definen la Identidad Colectiva.

Según Melucci la creación de identidad colectiva es el proceso en el que los actores se definen como grupo y desarrollan concepciones de mundo, metas y opiniones compartidas sobre el

entorno y sobre las posibilidades y límites de la acción colectiva. Por lo tanto, en esta variable buscamos identificar los factores que definen la identidad colectiva de la comunidad Santa María de Llaima, y así saber qué elementos dieron sentido a la acción colectiva frente al conflicto con la piscicultura Molejones.

Los resultados exponen la existencia de identidad colectiva, pues los actores locales se han definido como grupo y tienen conciencia de pertenecer a una colectividad con intereses en común. Lo anterior tiene su fundamento en elementos compartidos como la etnicidad y cosmovisión indígena, la vinculación con el territorio y una estrecha relación con la naturaleza que implica una visión de sustentabilidad. Además, la identidad colectiva de esta comunidad da espacio a la interculturalidad entre mapuche y huincas, quienes conviven de manera positiva.

Elemento central en la identidad colectiva de esta comunidad es la *etnicidad* asociada a la cosmovisión indígena, factor que convoca los intereses colectivos de la comunidad donde la vinculación con el territorio se hace fundamental, dando relevancia a la relación con la naturaleza, al sentido de pertenencia con la colectividad y con el territorio. Este aspecto es reconocido por los habitantes del sector, como por las autoridades políticas de la comuna:

“Nosotros no queremos de ninguna manera que nos vengán a contaminar la naturaleza, porque la naturaleza como nos da el aire, de ahí sacamos el aire, está la vertiente, está el menuco” (C2_P3)

“Pero aquí tenemos que cuidar nosotros esto. Tenemos que cuidar el medio ambiente y si no lo cuidamos nosotros nadie lo va a venir a cuidar” (C2_P5)

“Yo creo de que el arraigo del mapuche por su tierra y la valoración que le da a ciertos lugares, elementos, la visión que tiene de la vida y de las cosas, yo creo que es bastante más profunda que la que tenemos algunos que no somos indígenas” (C2_P7... Alcalde)

Desde la población indígena se ha desarrollado en la comunidad la visión de sustentabilidad respecto de los recursos naturales, pensando principalmente en las futuras generaciones, valor que se ha transmitido a la mayoría de los habitantes huincas:

“Allá donde se iba instalar hay una rinconada muy grande y ahí están unos remedios medicinales. Todo eso lo valoramos también pensando en el futuro, para las nueva generaciones que viene después... más adelante les va hacer falta, todo eso nos llevó a pensar a nosotros y lo decíamos en la reunión, conversábamos entre nosotros...” (C2_P3)

Se trata de una comunidad intercultural que ha logrado superar las diferencias mapuche/huinca, en que los actores sociales tienen conciencia de colectividad y una sólida visión de comunidad. Así, han conseguido establecer intereses comunes y formas de concebir el entorno que son compartidas por la mayoría de la población:

“Ellos han logrado que estos dos grupos culturales de mapuches y colonos compartir sus vidas y con una muy buena relación” (C2_P7... Alcalde)

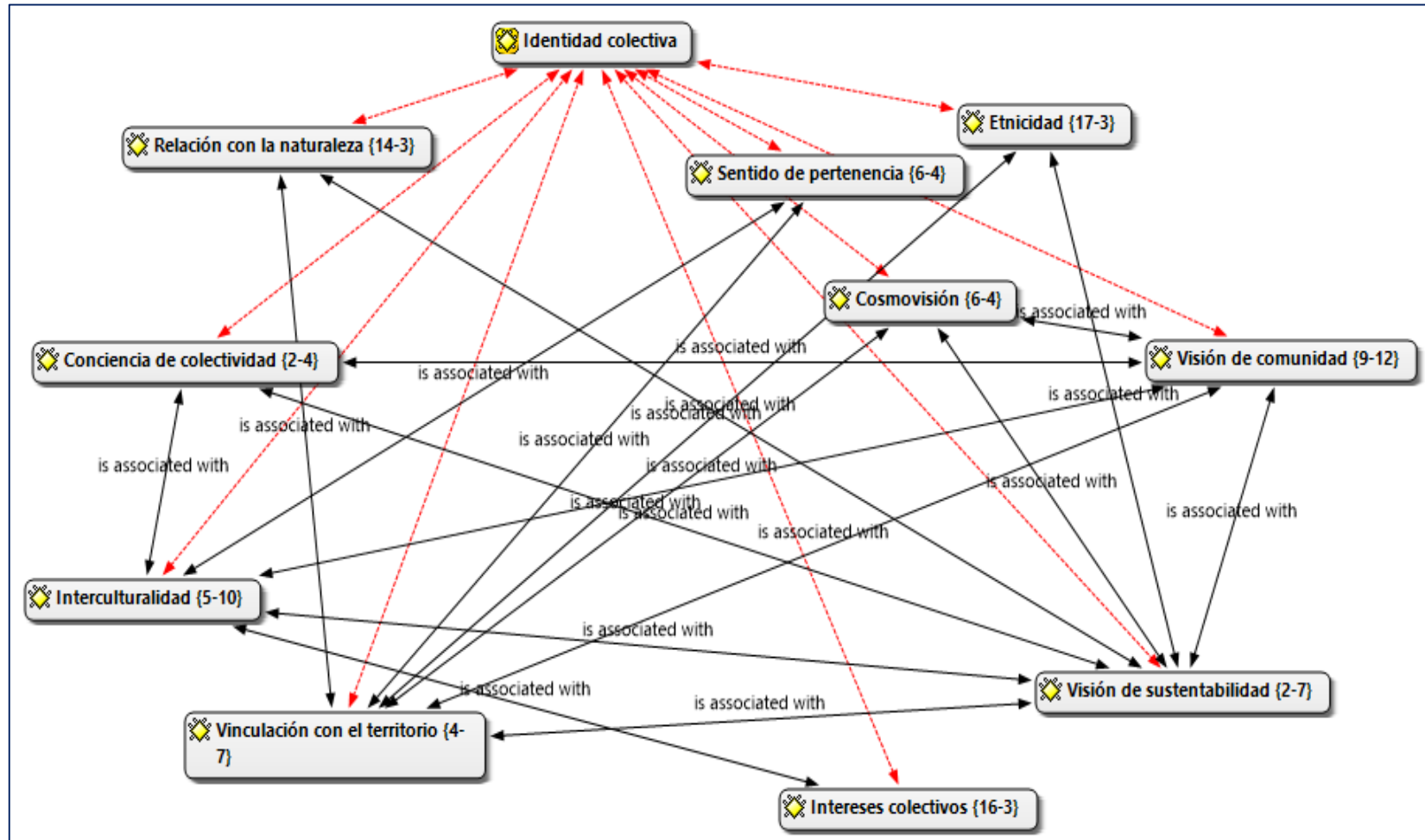
“Esa es la parte fuerte de la comunidad de nosotros. Porque aquí usted habla de la cultura mapuche, y eso es lo que fortalece a las personas... Hay una buena relación, no hay diferencias, el huinca que está ahí ya está acostumbrado a tratar con el mapuche, si le hablan en mapuche ellos ya saben que le están hablando, igual para ir a una casa no hay diferencias en eso... hay respeto (C2_P8)

“Los huincas, los vecinos que están por aquí también dicen ellos, siempre se alegran cuando uno tiene nguillatun... si no es solamente para nosotros, la oraciones que vamos a hacer, que vamos a compartir todos los mapuches va a ser solamente para nosotros, no es así, es para el bien de todos...” (C2_P1)

En síntesis, tenemos una comunidad que ha creado su identidad colectiva previo al conflicto socioambiental con la piscicultura, que cuenta con marcos alternativos de significado sustentados en la etnicidad indígena mapuche. Los valores culturales asociados a dicha cosmovisión les han permitido desarrollar concepciones del mundo, metas y opiniones compartidas, primando el respeto y empatía hacia el otro, y viviendo en una comunidad intercultural. Al tener creada la identidad colectiva la comunidad cuenta con una base para emprender acciones colectivas y empoderarse en la defensas de objetivos simbólicos y culturales relevantes para ellos.

Vemos a continuación la red conceptual que describe la variable para este caso de estudio.

Ilustración 4. Factores que definen la Identidad Colectiva. Caso Piscicultura Molejones.



b) Relaciones Vecinales

Las características que presentan las interacciones de una comunidad reflejarían la forma en que conviven sus habitantes, evidenciando la existencia o ausencia de identidad colectiva. Las relaciones vecinales también influirían en los recursos que disponen las comunidades para empoderarse. De acuerdo a las hipótesis de investigación, cuando una comunidad ha definido una identidad colectiva tendría relaciones vecinales positivas que les permiten empoderarse ante conflictos socioambientales. En consecuencia, relaciones vecinales negativas o con dificultades en la interacción reflejarían la falta de identidad colectiva y menores recursos para el empoderamiento.

Con el estudio de esta variable buscamos describir las relaciones vecinales que caracterizan a la comunidad Santa María de Llaima, para dar cuenta de más antecedentes que nos permitan establecer las relaciones entre identidad colectiva y empoderamiento comunitario en este caso de estudio.

Las relaciones vecinales de la comunidad Santa María de Llaima se caracterizan por la presencia de respeto, tolerancia, comunicación, cooperación y unidad entre los vecinos, quienes conviven en una sociedad que ha integrado a mapuche y huincas. Se evidencia disposición para la organización, la asociatividad y alcanzar consensos sobre la base de intereses comunes, con lo cual se consigue una participación activa y compromiso de los

vecinos en instancias cotidianas propias de la cultura mapuche y en situaciones que amenacen su territorialidad.

La comunidad tiene varias instancias de asociatividad, en las cuales no se distingue entre mapuche o huincas. Si bien queda visible que la mayoría de los habitantes del sector son indígenas, las relaciones de interculturalidad se vive de manera positiva, prácticamente toda la población huinca se ha integrado a las actividades e instancias de vida comunitaria indígena, con interacciones respetuosas y comprensión de los códigos étnicos del otro. Esto ha posibilitado la cooperación y la organización de la comunidad en agrupaciones formales (comunidades indígenas, comités, clubes deportivos), como en actividades casuales donde toda la comunidad puede participar. Estas instancias fortalecen la unidad en la comunidad, característica que según los habitantes del sector no existe en otros lugares o comunidades:

“Aquí existe una unión que es muy poca la comunidad que la tienen, aquí hay una unión única, porque si alguien opina algo que es bueno, todos se apoyan. Eso es lo que existe en la comunidad aquí... la gente está apoyando (C2_P4)

En esta comunidad, la comunicación, la tolerancia a opiniones distintas y la comodidad para exponer ideas diversas, permiten llegar a consenso en asuntos de interés común. Esto fortalece la organización y la participación activa en la colectividad:

“Se organiza bien... Igual la directiva, se reúne con su gente, se ve el problema, se conversa y se decide lo que se va a hacer. Y ahí va la directiva a conversar con la autoridad, de ahí parte” (C2_P2).

“Todo es un territorio común... por lo menos con el caso que nos pasó a nosotros... de diferentes organizaciones, tanto de comunidades indígenas, junta de vecinos, comité de pequeños agricultores, grupo de mujeres, deportivos, los colegios... toda esa gente,

todos esos grupos, nos formamos y defendimos lo que estábamos haciendo... Fue muy unidos... fue muy fuerte y unido, porque todos opinábamos, todas daban sus opiniones... resulta que en el fondo estábamos todos en común de acuerdo” (C2_P3).

Por su parte, la participación de la juventud también es destacable, tanto en escenarios de celebraciones tradicionales y reivindicación cultural, como en casos de organización en contra de algún proyecto de impacto ambiental. Este factor se percibe como elemento de continuidad en la concepción de comunidad, pues, pese a que varios jóvenes han emigrado hacia otras comunas del país por motivos de estudios o trabajo, la formación identitaria que reciben desde niños les permite crear un sentido de pertenencia con el territorio y la cultura mapuche. Existe compromiso de éstos, que se fortalece al participar activamente de actividades en la comunidad, especialmente las tradicionales indígenas:

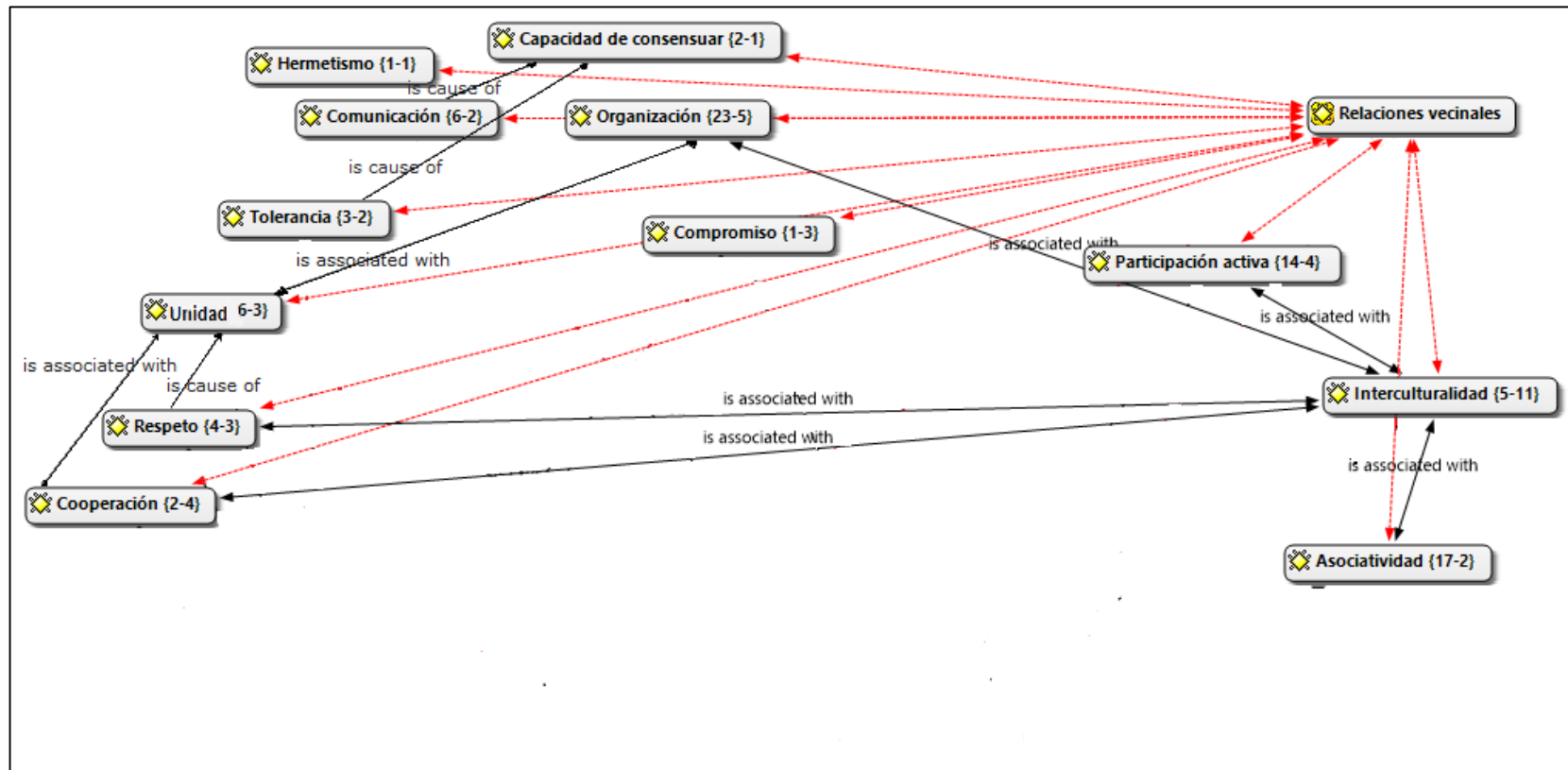
“Es poca la juventud que queda acá en el verano, salvo cuando nosotros hacemos nguillatun, viene toda la juventud, ahí sí. Sí o sí, que tengan permiso o no tengan, ellos ya saben con tiempo, piden permiso, toda la juventud viene, todos participan, vienen y se van la misma tarde a su trabajo, pero el hecho ya de estar aquí con nosotros, y en eso nosotros nos hemos dado cuenta que la juventud le está tomando el valor...” (C2_P1).

Finalmente, en relación a este tópico se distingue un carácter hermético de la comunidad en cuanto a la territorialidad y conciencia de colectividad. Por ello, la llegada de entidades externas a la comunidad se mira con desconfianza y se analiza desde una actitud defensiva:

“Ese es el tema cuidar el medio ambiente, protegerlo, que haya algo bueno, que no hayan cosas malas, porque siempre la gente que viene de afuera trae cosas malas, porque ya lo ha traído ya, porque la gente que viene de afuera trae las cosas malas y vienen los conflictos” (C2_P5)

En suma, la comunidad vive relaciones vecinales donde priman elementos positivos que reflejan la existencia de una identidad colectiva originada en intereses y valores culturales compartidos. Las interacciones sociales se promueven de una generación a otra, mediante situaciones cotidianas basadas en la cultura indígena y posibilitan llevar a cabo acciones colectivas en defensas de sus tradiciones y formas de concebir la vida, como ocurrió frente al proyecto de la piscicultura Molejones. Dicho conflicto reforzó el hermetismo de la comunidad, donde los líderes -con el objetivo de preservar lo que consideran parte de su identidad y territorialidad- acentúan una actitud defensiva ante lo externo.

Ilustración 5. Relaciones Vecinales. Caso Piscicultura Molejones.



c) Recursos para el Empoderamiento Comunitario.

Para que los actores sociales tomen conciencia del poder que tienen y decidan transformar las relaciones que les controlan, necesitan tener recursos sociales favorable a tales procesos, un contexto social donde puedan construir nuevas verdades, donde desarrollen intereses y valores compartidos, donde creen conciencia de las posibilidades y capacidades que tienen de tomar el control de sus propias vidas y desde ahí decidan actuar para transformar las relaciones de poder dominantes.

En esta variable buscamos conocer los recursos sociales con que cuenta la comunidad Santa María de Llaima, para saber en qué medida esos elementos pueden constituir la base en procesos de empoderamiento, y cómo se evidenció este aspecto en el conflicto socioambiental con la Piscicultura Molejones.

Los resultados de la variable exponen recursos que suscitan procesos de empoderamiento comunitario en Santa María de Llaima. Esta colectividad cuenta con una identidad colectiva basada en la etnicidad indígena, que promueve la sustentabilidad, el sentido de pertenencia y la existencia de intereses colectivos, con lo cual es factible la asociatividad y la capacidad de tomar decisiones compartidas en escenarios complejos. Impulsados por un sentimiento de autonomía en sus asuntos, los vecinos destacan la perseverancia en los propósitos que emprenden, y dicen estar atentos a información sobre posibles amenazas a sus sistemas de

vida. Estos rasgos que están relacionados entre sí, fueron determinantes en el empoderamiento de la comunidad ante el conflicto con la Piscicultura.

La identidad colectiva de la comunidad es un elemento que agrupa a los vecinos en torno a intereses comunes, que se sustenta en valores de la etnicidad y cosmovisión mapuche. En base a ella se ha superado la dicotomía mapuche-huinca, tratándose de una comunidad intercultural enfocada en el bienestar colectivo.

Existe capacidad de tomar decisiones considerando las visiones comunes, con convicción para actuar perseverante ante las autoridades, empresas o agentes externos que alteren su cotidianeidad. La comunidad tiene conciencia sobre *poder* decidir lo que desean, aceptan o rechazan, en base a sus intereses y puntos de vista como colectividad. Existe convencimiento de que ellos pueden y deben decidir sobre sus vidas y territorio:

“Los cacique hablaron ahí... dijo “Peñi... ustedes no pueden dejar que la persona de afuera le vengan a quitarle eso para que hagan su piscicultura, ustedes son dueños de aquí, le dijo, son dueños de su territorio y sea como sea, los mapuche tienen que ver esas cosas muy bien, para que ustedes den permiso para tener esa piscicultura y si ustedes no quieren, o toda la gente no va a querer eso no se hace,” nos dijo “¿cómo el huinca a la fuerza va a venir a hacer eso?” (C2_P4)

Se presentan liderazgos positivos, dirigentes que han sido capaces de guiar a sus grupos motivando acciones colectivas, con sólidos fundamentos sustentados en los principios compartidos y dando espacio a la comunicación efectiva entre los habitantes. Esto permitió a la comunidad ganar fuerzas en el conflicto con la Piscicultura:

“... Al consultar en las reuniones a todos, no estaba el dirigente decidiendo por si solos” (C2_P3)

“Ahí los presidentes de las comunidades mandaron carta a la intendencia, mandaron cartas en varias partes. Si, si anduvieron pidiendo firma igual, firmaron todos, lonko, todo eso, ellos andaban como de encabezados pero todos los demás apoyaban” (C2_P1)

Así también, de forma autónoma la comunidad recabó información respecto del proyecto que pretendía instalarse en su territorio, donde además conocían los efectos ambientales que la piscicultura ocasionaría, pues sabían de los impactos que este tipo de empresa ocasiona en otros sectores de la comuna de Melipeuco donde se han instalado:

“Ellos supieron por ahí, además la directiva empezó a investigar y después otros por ahí arriba también empezó a investigar que era cierto, que estaban comprando para eso, para hacer la piscicultura”. (C2_P1)

“Tenemos poder porque la gente explicándole bien, entiende... de la razón ¿por qué?, entonces la gente cree y/o sacarle otros casos, de lo que paso más allá, “en tal parte paso estas cosas... No hay unidad y aquí nosotros no queremos que nos pase esto, nosotros seamos unidos y defendamos” y así empezamos a sacar idea de otras partes, de lo que estaba pasando, los conflictos” (C2_P3)

En este contexto las vivencias de los vecinos más adultos respaldan los procesos de empoderamiento, ya que ellos difunden la cosmovisión indígena y reafirman el sentido de pertenencia y la idea de sustentabilidad, pensando en el futuro de los jóvenes:

“Que aunque nosotros algún día no estemos... pero las nuevas generación, van a decir “bien lo que hicieron, esos viejos que estuvieron antes, gracias a ellos nosotros de aquí podemos... vivir o para darle estudios a los hijos”, nosotros ni vamos a saber” (C2_P5)

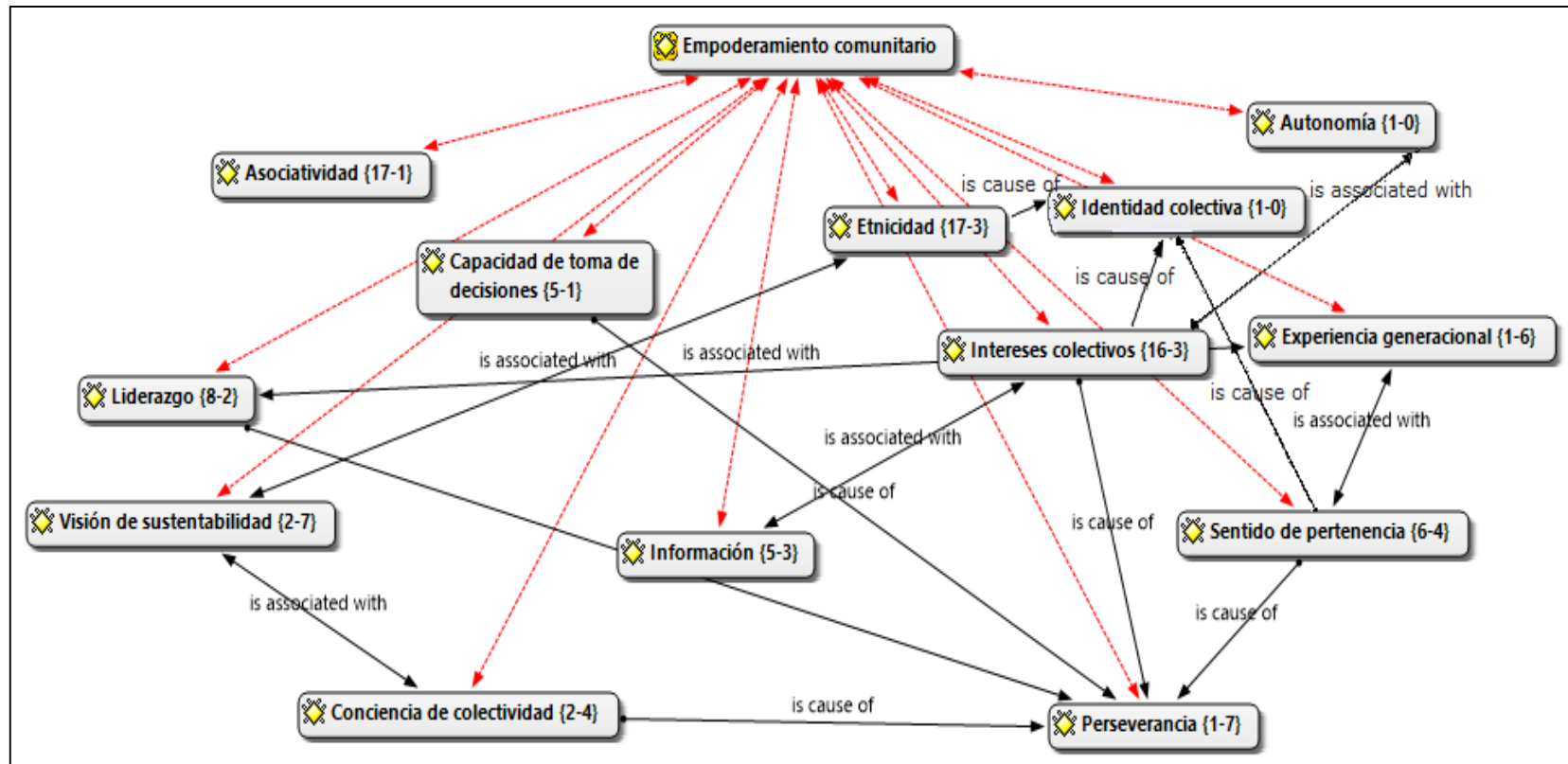
Con los antecedentes referidos podemos sostener que la comunidad se empoderó en el conflicto con la piscicultura. No se trata de algo puntual a este conflicto, sino que el empoderamiento está consolidado en esta comunidad en que esta experiencia vino a reafirmar los intereses comunes, la unidad y el protagonismo existente en la población *llaimina* respecto de sus vidas y territorio. La colectividad fue perseverante en los propósitos y las convicciones que les unen:

*“Han llegado gente de otros lados a lavarnos el cerebro, han llegado empresas, han llegado los mismo de la piscicultura, ... y supongamos que el día de mañana, haya algo que no nos guste a nosotros ¿Qué es lo que vamos a hacer nosotros? nosotros nos vamos a juntar, “mira esto está pasando”, ¿Qué hacemos? ¿Qué opinan ustedes socios? ¿Permitimos que esto suceda, o no?, bueno ahí **nosotros** tomamos la decisión...*

“Eso que le quede bien claro a la autoridad máxima que algún día, es publicada mi entrevista que lo sepan bien que aquí en Santa María de Llaima, la comunidad Indígena, no vamos a permitir nunca que nos pasen a llevar, porque siempre vamos a estar con el dialogo, pero no hay dialogo si no hay entendimiento” (C2_P5)

Entonces, tenemos una comunidad que dispone de recursos sociales que les permiten unirse, organizarse y fundamentar en valores compartidos los motivos que dan sentido a las acciones colectivas, lo que ha quedado plasmado en la forma que la comunidad Santa María de Llaima se organizó para impedir que la piscicultura Molejones se instalara en su territorio, pues disponen de un contexto social que evidencia intereses y valores compartido. Al estar conscientes de sus capacidades, la comunidad pudo hacer valer sus formas de vida y empoderarse en este u otro conflicto con agentes que amenacen su entorno ambiental, social o cultural.

Ilustración 6. Recursos para el Empoderamiento Comunitario. Caso Piscicultura Molejones.



d) Percepción Huinca

De acuerdo a la teoría de Melucci, donde la identidad colectiva está en la base de un movimiento social, la lucha sería por objetivos simbólicos y culturales. En consecuencia, los propósitos de tales movimientos serían respaldados por las personas que construyen y hacen suyos los factores que definen esa identidad. En este razonamiento las personas que no comparten los valores identitarios de la comunidad en la cual residen, no tendrían motivos para formar parte de un movimiento social que lucha por propósitos que ellos sienten ajenos. En la Comunidad Santa María de Llaima la gran mayoría de los habitantes, mapuche y huincas, construyen y comparte la identidad colectiva fundada en valores indígenas. Sin embargo, hemos encontrado una persona que no comparte esos valores identitarios, manifestando una apreciación distante de la visión que tiene la mayoría de la comunidad en cuanto al conflicto socioambiental que investigamos. Por ello, nos ha parecido relevante incluir esta variable para este caso de estudio, con el fin de confirmar la relevancia de la identidad colectiva en procesos de empoderamiento comunitario, mediante la percepción de un actor social que se autodefine como huinca.

Para el entrevistado, al llegar una empresa como las pisciculturas a una localidad rural, la comunidad local debiera considerar primeramente elementos como la inversión empresarial, la educación, la falta de trabajo, y las expectativas familiares.

La variable se ha creado exclusivamente con la percepción de una persona, que vive en el

sector rural investigado, que se relaciona con la comunidad, pero no participa de las instancias propias de la colectividad. En su relato no se reconocen los valores que definen la identidad colectiva de la comunidad, predominando un juicio de validez hacia los proyectos de inversión, tales como pisciculturas e hidroeléctricas, con un balance positivo al respecto. Argumenta que los posibles efectos negativos sobre el ambiente que éstas ocasionan se pueden subsanar por beneficios de la inversión empresarial, como aumentar el empleo, inyectar recursos económicos en áreas como escuelas y caminos:

“Bueno ahí le conté yo, que sí que era cierto que habría contaminación, pero también estaba el otro tema de que iba a haber trabajo para la gente cercana... Yo lo veía por la parte de trabajo... yo pienso que en esta vida todas las cosas tienen algo bueno y algo malo, esa es mi filosofía...” (C2_P6)

Si bien el entrevistado reconoce el empoderamiento de la población mapuche ante el conflicto con la “Piscicultura Molejones” y el convencimiento de éstos en lograr impedir la instalación, no comparte la decisión de la comunidad y pone en duda los argumentos de la colectividad basados en la cultura y etnicidad indígena:

*“Aquí, cuando empezaron los primeros indicios de que iba a haber oposición, yo pensé “aquí lamentablemente no, iba a fracasar porque iba a haber oposición... y al final se opusieron, creo que fueron a hacer unos campamentos ahí donde se iba a instalar, no los dejaron trabajar, se opusieron... (C2_P6)
Ahora, hablan de contaminación. Ahora no se el tema cultural si realmente, porque a veces tú ves desde fuera, y no sabes cuál es el fin de todo esto para ellos, puede que tengan otra, algo más cierto. Pero uno lo ve así fríamente” (C2_P6)*

Tiene una opinión controvertida, a veces confusa, con frases como “Soy muy ambientalista, pero son cien millones, pagaría mis deudas, no trabajaría más”. Reconoce que su opinión

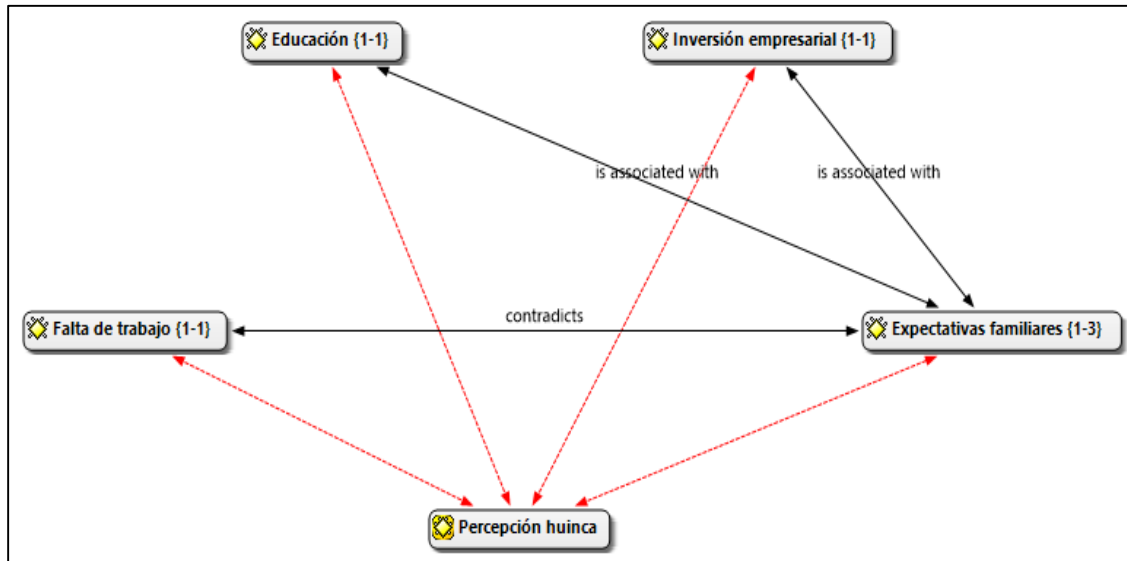
se funda en el bienestar a corto plazo, ya que las empresas permitirían mejorar la calidad de vida de los habitantes y las expectativas familiares, aunque también reflexiona sobre su propia percepción catalogándola de poco responsable, dejando entrever que tal vez la identidad mapuche se funda en valores más solidarios que los suyos:

“Puede que momentáneamente yo he tratado de masticar esta cosa de las pisciculturas, de la contaminación, si, puede que seamos un poco cara de palo nosotros y digamos “nosotros vamos a vivir 10 años más, quiero vivir bien estos 10 años de vida, quiero tener trabajo, ganar plata, vivir cómodamente”, pero no estoy pensando en el año 11 para adelante, están mis hijas, esta mi nieta, pero yo pienso así... Quizás la cultura mapuche no piensa así, piensa “yo quiero luchar ahora, para que mis futuras generaciones sigan viviendo cómodamente, limpiamente en un territorio” (C2_P6)

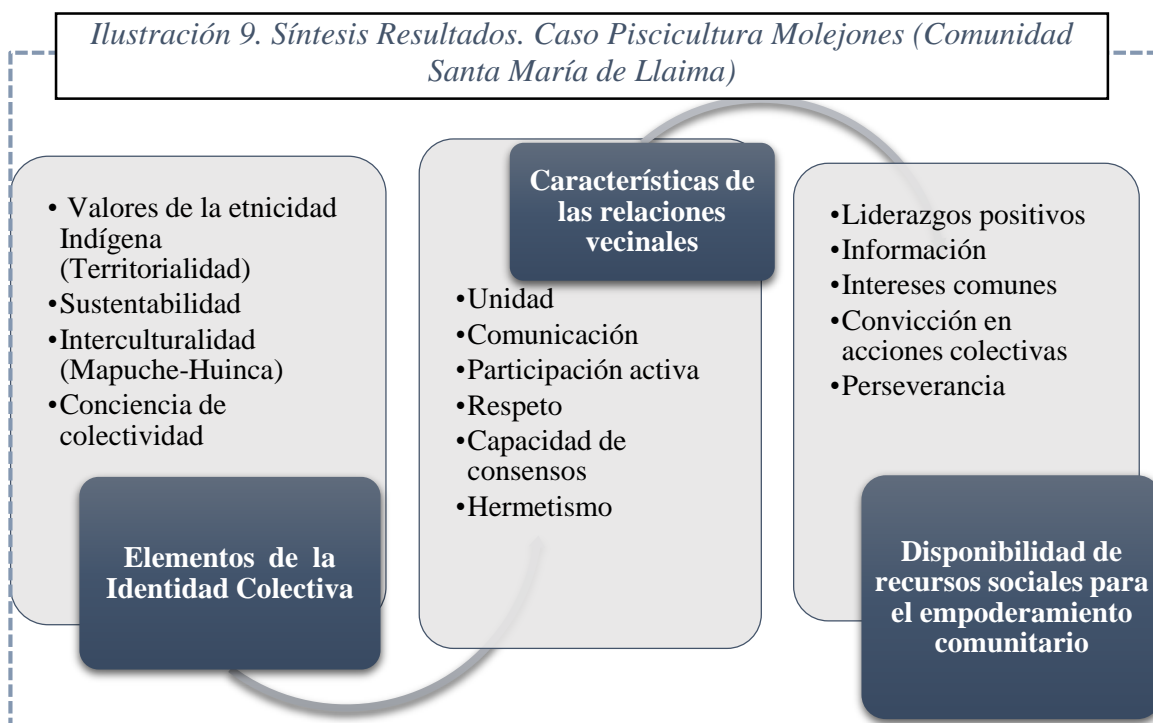
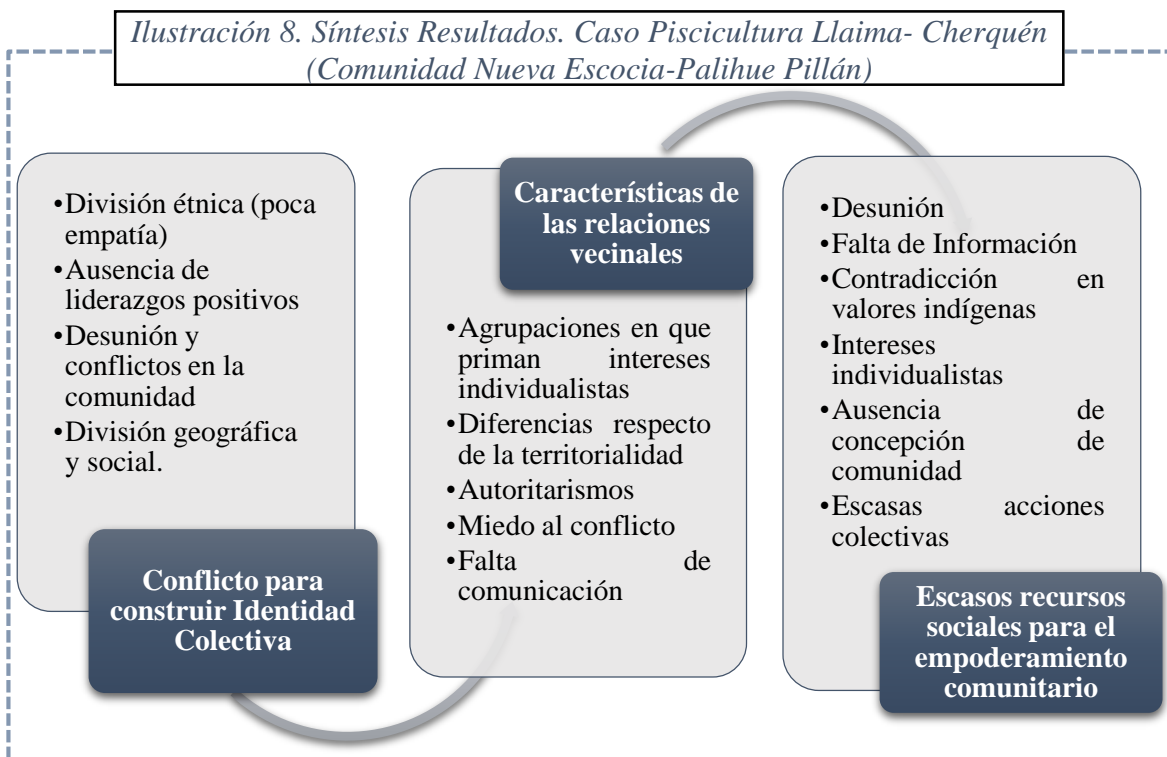
La variable nos dio a conocer en la percepción huinca, un distanciamientos significativo de los elementos que conforman la identidad colectiva de la comunidad Santa María de Llaima, y por consiguiente no se comparte el proceder de la colectividad en el conflicto socioambiental con la piscicultura Molejones, ya que en la visión huinca predominan otros intereses y valores.

Estos resultados realzan el rol de la identidad colectiva en casos de empoderamiento comunitario, pues cuando las personas no comparte la identidad de la comunidad en que viven, no tiene convicciones que le motiven a ser parte en la lucha colectiva. En la red conceptual vemos los elementos que caracterizan la percepción huinca en el caso estudiado.

Ilustración 7. Percepción Huinca. Caso Piscicultura Molejones.



3. Resumen de los resultados según caso de estudio.



VI. DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS.

Los resultados de la investigación nos permitieron dar cuenta de importantes diferencias en la forma que colectividades -que viven en contextos similares- se organizan y enfrentan las problemáticas que les afectan, como es la llegada de proyectos de pisciculturas a ríos que representan considerable valor en el uso cotidiano y tradicional de las poblaciones locales. Mientras una comunidad cuenta con importantes recursos para el empoderamiento y logra impedir la instalación del proyecto económico en su localidad, la otra comunidad, carente de tales recursos sociales declina en las escasas acciones colectivas emprendidas para evitar el funcionamiento de una piscicultura.

En el marco teórico apostamos por la identidad colectiva como una categoría que nos ayudaría a comprender las diferencias en el proceder comunitario en conflictos socioambientales generados por empresas que impactan al medio natural y sociocultural. Bajo este supuesto, y mediante los casos de estudio, nos propusimos también comprender cómo influye la identidad colectiva en procesos de empoderamiento comunitario. Para ello, fue preciso que en los dos casos de estudio determináramos los factores que definen la identidad colectiva, describiéramos las relaciones vecinales y especificáramos los recursos que disponen las comunidades para empoderarse.

Con los resultados obtenidos es posible plantear varios puntos de comparación entre los casos estudiados, tanto en la dimensión Identidad Colectiva como en Empoderamiento

Comunitario. El propósito del análisis es determinar en qué medida y cómo la identidad colectiva se constituye en una categoría relevante para comprender las diferencias en el actuar de comunidades que enfrentan conflictos socioambientales. Nos interesan particularmente los procesos de empoderamiento colectivo por la defensa de valores, intereses y subjetividades que se verían amenazadas por la instalación de empresas que pugnan el uso de recursos naturales con fines esencialmente económicos.

La presentación de los resultados la dividiremos, primero, en el análisis de los resultados asociados a la categoría identidad colectiva, para luego, segundo, trabajar sobre los recursos para el empoderamiento comunitario. Finalmente, y tercero, dar cuenta cómo se relacionan éstas dimensiones en contextos de conflictos socioambientales.

1. Identidad colectiva como motor de acciones fundadas en intereses y valores compartidos.

De acuerdo a la teoría de Alberto Melucci para que los actores sociales se unan y decidan acciones conjuntas, se necesita previamente la construcción de una “identidad colectiva” que de sentido a la acción. En esa lógica, para sostener que una colectividad ha realizado tal labor ésta debe haber producido marcos alternativos de significado, distinciones que los definan como grupo, concepciones de mundo, metas y opiniones compartidas sobre el entorno común y sobre las posibilidades y límites de la acción colectiva. Por tanto, mediante la identificación de significados construidos socialmente estableceremos la existencia o ausencia de identidad colectiva en las comunidades estudiadas.

En el caso “Piscicultura Llaima – Cherquen” la colectividad aledaña a la empresa carece de identidad como colectividad, debido a las discrepancias basadas en la etnicidad (mapuche/huinca), diferencias que se fomentan por la poca empatía hacia el otro, falta de unidad tanto entre la población indígena, como en la relación con los no mapuches, y ausencia de liderazgos, lo cual dificulta una concepción de comunidad. Por lo tanto, no existen elementos sobre los cuales se puedan fundar acciones colectivas. Esto se corrobora al considerar situaciones en que pese a intentar acciones conjuntas, los vecinos terminan sobreponiendo intereses individuales sobre posibles objetivos comunes.

La división de la comunidad se refuerza por la existencia del río Llaima, al marcar una división geográfica en el territorio, particularidad que la población hace notar en el ámbito de las relaciones sociales.

Similar característica geográfica se presenta en la comunidad Santa María de Llaima (caso piscicultura Molejones) con la existencia de al menos dos ríos, sin embargo, ello no representa un obstáculo para definir la identidad colectiva, que se funda en la etnicidad indígena mapuche, cuya cosmovisión considera relevantes la vinculación con la naturaleza y el territorio, destacando la conciencia de colectividad que existe en la comunidad. En este último caso, los significados y valores compartidos se han construido a través de varias generaciones y prevalecen por el interés de los jóvenes en mantener vivos los valores de la cosmovisión indígena, dejando de manifiesto una sólida identidad colectiva que se reproduce

constantemente. Ante amenazas hacia los valores compartidos, la comunidad ha dejado ver que no les dificulta emprender acciones colectivas, esgrimiendo como motivo de lucha elementos de la cosmovisión indígena mapuche, lo cual conlleva a la unidad y organización de la colectividad.

Asimismo, subrayamos que la mayoría de los vecinos de Santa María de Llaima se reconocen como parte del territorio y son conscientes de formar una colectividad a la cual les agrada pertenecer. Esto se condice con lo afirmado por Giménez (2002) sobre las identidades étnicas, que corresponden a un tipo de identidad colectiva donde los actores sociales se reconocen entre sí, demarcan sus fronteras y se distinguen de los demás actores dentro de un espacio específico, caracterizándose por un conjunto de repertorios culturales materiales e inmateriales interiorizados, valorizados y relativamente estabilizados. Por lo tanto, se trata de colectividades compuestas por sujetos dotados de conciencia¹⁵, ya que los actores sociales declaran convicción de su identidad.

Giménez (1996), considera que el territorio constituye por sí mismo un "*espacio de inscripción*" de la cultura, pudiendo ser apropiado subjetivamente como objeto de representación y de apego afectivo y, como símbolo de pertenencia socio-territorial de una colectividad. Así ocurren en la comunidad Santa María de Llaima, donde el sentido de territorialidad destaca entre los factores que definen la identidad colectiva, éste elemento se

¹⁵ Se debe tener presente que "*los grupos y otras categorías colectivas carecen de autoconciencia, de "carácter", de voluntad o de psicología propia, por lo que debe evitarse atribuirles rasgos (principalmente psicológicos) que sólo corresponden al sujeto individual*" (Giménez, 2004, pág. 26).

vive y defiende por la mayoría de la población. Así, en este caso de estudio vemos que la identidad colectiva, considerando los factores o elementos que la construyen, opera como motor de acciones fundadas en intereses y valores compartidos.

En los resultados describimos las relaciones vecinales de las comunidades, pues mediante el conocimiento de las interacciones sociales podemos conocer cómo se manifiesta la identidad colectiva en los vínculos y acciones cotidianas. Abordamos esta categoría bajo el supuesto de que la existencia de identidad colectiva se asocia con relaciones vecinales más fluidas, consistentes y positivas, en comparación con comunidades donde la identidad no se encuentra definida o está en conflicto.

En la comunidad “Nueva Escocia - Palihue Pillán”, si bien las relaciones vecinales se caracterizan por cierta cordialidad, destacan los bajos niveles de cooperación y participación en actividades asociativas, primando intereses individualistas antes que colectivos, lo cual se vincula con la falta de unidad y poca empatía entre vecinos. Además, la falta de comunicación y autoritarismo de algunos líderes influyen en la ausencia de concepción de comunidad entre los habitantes. Por lo tanto, mediante el estudio de las interacciones sociales no hemos descubierto elementos que den cuenta de procesos de construcción de identidad colectiva.

En tanto, la comunidad “Santa María de Llaima” vive relaciones vecinales donde destaca el respeto, la comprensión y empatía entre *llaiminos*, siendo una comunidad intercultural, en que huincas y mapuche participan activamente de agrupaciones vecinales y otras instancias cotidianas, fortaleciendo constantemente la unidad, la comunicación y la posibilidad de

emprender acciones colectivas en base a intereses comunes que emanan de la etnicidad mapuche y trascienden las preocupaciones materialistas cotidianas. Este último aspecto según Inglehart (1991) es propio de las sociedades modernas que ponen énfasis en la autoexpresión, el sentimiento de pertenencia a la comunidad y la calidad de vida.

En este caso la comunidad refleja mediante relaciones vecinales positivas y fluidas, que cuenta con identidad colectiva definida previamente al conflicto socioambiental con la Piscicultura. Las características de las interacciones sociales dan cuenta de un contexto favorable para emprender acciones colectivas, como propone Melucci, sobre valores y creencias propias.

4. Empoderamiento comunitario, convicción de poder actuar en base a intereses propios de las colectividades.

Según hemos establecido en el marco conceptual, entendemos como comunidades empoderadas a las colectividades cuyos actores sociales reconocen los discursos de poder que les controlan, tras eso toman conciencia sobre las posibilidades y capacidades para decidir en sus propias vidas. Por lo tanto, se trata de un proceso no delegable de unos a otros, ya que son los propios sujetos quienes se asumen con poder y transforman las relaciones que les oprimen, esto mediante la creación de nuevos discursos (verdades) basados en intereses y valores propios de acuerdo a los cuales deciden funcionar cotidianamente.

En esta conceptualización es fundamental que los actores sociales se reconozcan como sujetos con poder. En esta línea nos ocupamos de indagar en la investigación cómo se perciben los actores sociales respecto de asumirse empoderados como colectividad, con qué recursos sociales cuentan para realizar tal proceso y cómo enfrentaron la llegada de proyectos económicos de impacto socioambiental a sus localidades.

Las comunidades investigadas presentan un gran contraste en el empoderamiento. En el caso “Piscicultura Llaima-Cherquen” se manifiesta escaso empoderamiento comunitario y carencia de recursos sociales que promuevan estos procesos. La colectividad manifiesta falta de información en torno a proyectos de inversión y reconoce la presencia de dirigentes autoritarios. Sin embargo, lo que determina en mayor medida el escaso empoderamiento es el conflicto de identidad colectiva que existe, pues no se evidencian objetivos, valores o subjetividades compartidas, ocasionando baja capacidad de alcanzar consensos entre los habitantes del sector y relaciones vecinales poco afianzadas. En este contexto social, la comunidad Nueva Escocia-Palihue Pillán presenta dificultades para emprender acciones frente a casos de conflictos con entes externos, pues no existen *verdades propias de la colectividad*. Por lo tanto, los vecinos no toman conciencia sobre el *poder* que podrían tener para cambiar situaciones que no les satisfacen, como es la contaminación tras la instalación de la piscicultura (que reconocen afecta significativamente en sus vidas cotidianas).

En suma, tenemos una comunidad que reconoce los discursos que le controlan, pero carece de recursos sociales que les permitan tomar el control sobre sus propias vidas y asumirse como sujetos con poder.

En la comunidad Santa María de Llama los actores sociales reunieron oportunamente información en torno al proyecto “Piscicultura Molejones”, pudieron contar con conocimiento previo respecto de los impactos ambientales y culturales de este tipo de empresa, y fueron los propios dirigentes locales quienes lideraron el proceso de organización y oposición a la instalación del proyecto. Esto corrobora el protagonismo que toman las colectividades en asuntos que les afectan o interesan, lo que Acuña (2006) denomina “empoderamiento desde las bases”.

Determinante para organizar y llevar a cabo las gestiones y acciones que impidieron la instalación de la piscicultura fue la identidad colectiva de la comunidad, ya que al existir elementos en común, contaban con intereses y valores propios desde los cuales se asumieron con poder y decidieron actuar, así, los factores que definen la identidad se configuran en motivos que posibilitan la convicción para actuar colectivamente. La identidad colectiva además promueve relaciones vecinales de confianza, unión y respeto, que son condiciones básicas en escenarios de empoderamiento. En este caso, los elementos que definen la identidad surgen de la etnicidad mapuche, promoviendo el movimiento social en la lucha por objetivos simbólicos y culturales, con actores sociales que se asumen como protagonistas de sus vidas (Sen, 2001).

Por lo tanto, el empoderamiento comunitario surge en la convicción de poder actuar en base a intereses propios de las colectividades, pues con ello existe certeza en cuanto a sentirse capaz y consciente de los derechos que tienen respecto de sus vidas, y de decidir las formas de relacionarse con los demás y su entorno, así lo expusimos en los resultados:

“Los cacique hablaron ahí... dijo “Peñi... ustedes son dueños de aquí... son dueños de su territorio y sea como sea, los mapuche tienen que ver esas cosas muy bien... y si ustedes no quieren, o toda la gente no va a querer eso no se hace,” nos dijo “¿cómo el huinca a la fuerza va a venir a hacer eso?” (C2_P4).

Este caso de estudio confirma lo expresado en Foucault (1988), respecto que es en los contextos cotidianos e incluso en los mismos sujetos donde se encuentran las posibilidades de transformar las relaciones de poder imperiosas. Para ello es necesario que los actores sociales reconozcan cómo son controlados cotidianamente por los poderes dominantes, pero no se queden ahí –como ocurre en el caso de la comunidad Nueva Escocia-Palihue Pillán-, sino que también es preciso que se asuman como sujetos con poder, decidan transformar tales relaciones y así puedan construir en libertad sus planes de vida, tal como ocurre en la comunidad Santa María de Llaima:

“Han llegado gente de otros lados a lavarnos el cerebro, han llegado empresas... y supongamos que el día de mañana, haya algo que no nos guste a nosotros... nosotros nos vamos a juntar, “mira esto está pasando”, ¿Qué hacemos? ¿Qué opinan ustedes socios? ¿Permitimos que esto suceda, o no?, bueno ahí **nosotros** tomamos la decisión... (C2_P7)

5. Relación entre Identidad Colectiva y procesos de Empoderamiento Comunitario

Con sustento en los fundamentos teóricos de la investigación, pensamos que la previa construcción de identidad colectiva en algunas comunidades rurales les permitiría a éstas mantenerse unidas y empoderarse en defensa de intereses y valores culturales compartidos que se vean amenazados, como ocurre en conflictos generados por proyectos económicos de impacto socioambiental. En esta lógica, nos propusimos comprender mediante casos de estudios que acontecen en contextos similares y asociados a conflictos por la instalación de piscicultura, cómo la identidad colectiva influye en procesos de empoderamiento comunitario.

Los resultados de la investigación permiten corroborar una estrecha relación entre las dimensiones Identidad Colectiva y Empoderamiento Comunitario, ya que efectivamente al poseer una identidad colectiva las comunidades cuentan con mayores capacidades y recursos para el empoderamiento. Esta relación la confirmamos de manera diferente en los casos de estudios, mientras en un contexto se evidencian ambas dimensiones estudiadas, en el otro la comunidad expone debilidades en las dimensiones sociales investigadas.

En el caso “Piscicultura Molejones” la comunidad Santa María de Llama confirma la reflexión de Melucci (1985) respecto que es en la fase de latencia donde se crea la identidad colectiva y cuando se dan circunstancias específicas los colectivos entran en la fase visible, pues ésta colectividad que sustenta su identidad en elementos de la etnicidad mapuche vive

cotidianamente según los valores e intereses compartidos, y en escenarios que han visto amenazados su cultura y su mundo cotidiano se han organizado para llevar a cabo acciones colectivas.

En la identidad colectiva de Santa María de Llama los vínculos con el territorio son importantes en su cultura, promoviendo el sentido de pertenencia, la visión de sustentabilidad y la relación con la naturaleza. En este aspecto la comunidad da cuenta de la aseveración de Bello (2004), respecto que el territorio es definido por las organizaciones indígenas como el espacio que sintetiza elementos básicos de la identidad social, el pasado en común, la cosmovisión y el lugar donde se producen las relaciones sociales primordiales de la comunidad étnica, constituyéndose en un símbolo de la lucha de los pueblos indígenas que demandan el respeto por su identidad.

Las comunidades étnicas realizan acciones en fin de resguardar su territorio y los recursos naturales que contengan, pues éstos representan para ellos principalmente un valor simbólico. En contextos de conflictos socioambientales los recursos naturales se transforman en el elemento en disputa, y para los casos asociados a la instalación de piscicultura se trata del territorio y recursos como el agua. Pues, a diferencia de las comunidades indígenas a los grupos económico que impulsan el modelo neoliberal, el territorio se les presenta como fuente de recursos económicos, realizando una explotación de ellos en el propósito de lograr rentabilidades crecientes. Entonces, cuando se ponen en peligro el territorio y sus recursos, los indígenas ven amenazadas sus formas de vida y la reproducción de sus identidades. Bello

(2013) hace hincapié en que son los propios indígenas en el actual régimen democrático quienes se organizan en defensa de sus derechos, surgiendo *una corriente que reivindica la pertenencia étnica de diversos modos y formas*, tal como lo hemos visto en el caso “Piscicultura Molejones”.

En la relación entre identidad colectiva y empoderamiento, el factor *unidad de la comunidad* se visibilizado como una variable relevante. Según hemos visto para la comunidad Santa María de Llaima, tal recurso social es consecuencia de la identidad compartida y requerimiento para el empoderamiento, posibilitando que la cultura mapuche se mantenga viva mediante la reproducción de la cosmovisión y tradiciones étnicas de manera cotidiana, e impulsando la organización y actuar colectivo en el conflicto vivido.

La problemática a raíz del conflicto socioambiental se constituyó como una oportunidad para fortalecer los vínculos y valores compartidos por la comunidad Santa María de Llaima, fomentando el convencimiento sobre el poder que tienen en cuanto a decidir asuntos que les son propios. De la Maza & Marimán (2013) afirman que en las sociedades modernas la etnicidad mapuche parece más vital que nunca, pues su cultura se revitaliza en las vivencias cotidianas según el contexto en el que se encuentren o al que se vean expuestos.

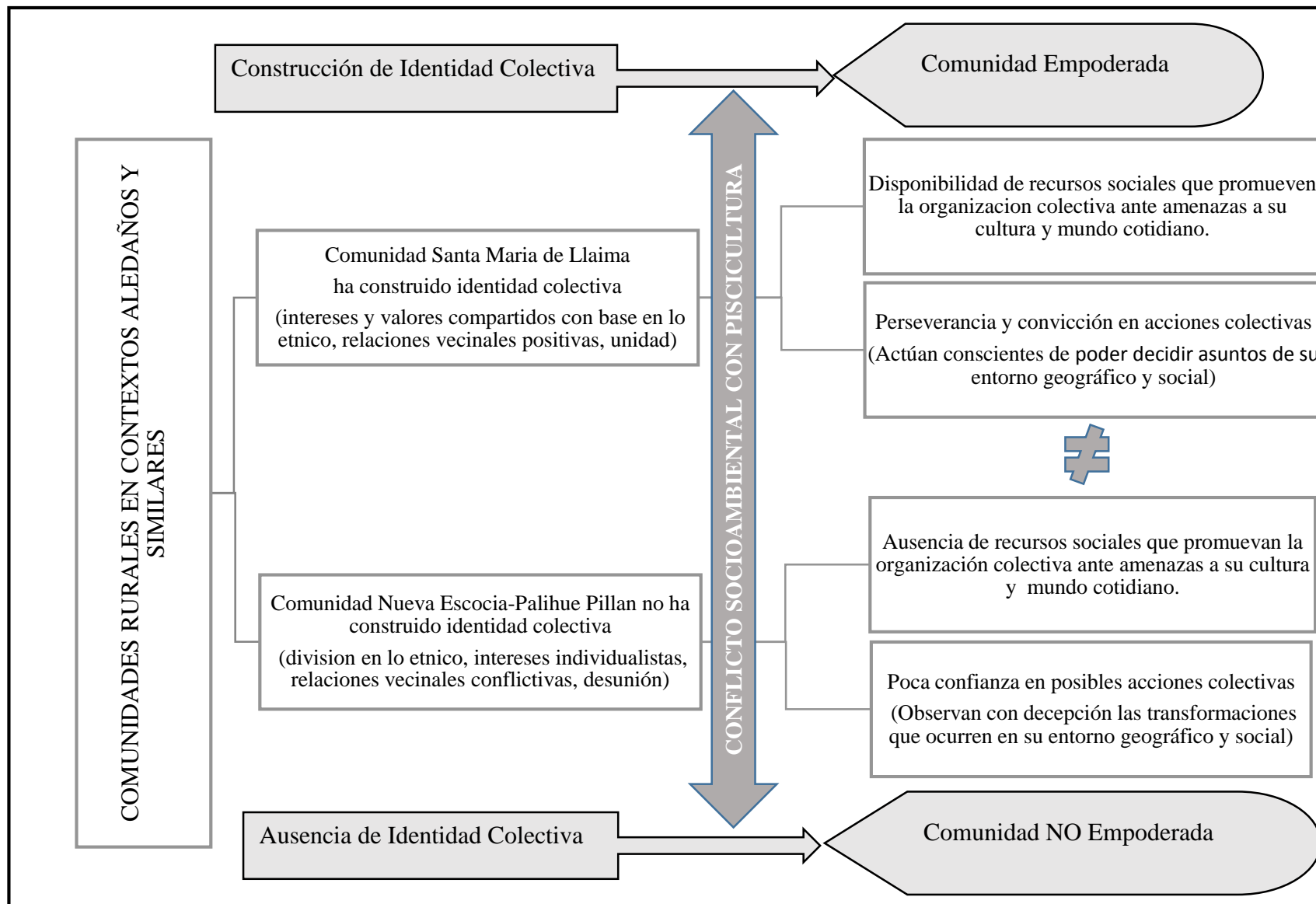
Por el contrario, en el caso “Piscicultura Llaima-Cherquen” la comunidad Nueva Escocia-Palihue Pillán manifiesta dificultades al definir factores que conformen una identidad colectiva, caracterizándose por ser una colectividad segmentada, con diferencias étnicas y problemas de comunicación, con recurrente conflictos entre vecinos, quienes se reconocen

con escasa capacidad de organización ante conflictos con empresas externas, pese a que éstas representan una amenaza socioambiental en el sector.

Estas debilidades se relacionan con la desunión entre los vecinos, con valores culturales y sociales dispares entre ellos, con la nula conciencia de colectividad, dando cuenta que no se ha definido una identidad colectiva que les permita asumirse como comunidad empoderada. Son los propios vecinos los que observan con frustración lo que ocurre en su entorno geográfico, aunque reconocen la contaminación del medioambiente tras la instalación de la piscicultura y los efectos negativos que ello ocasiona en sus formas de vida. Con esto se confirma lo que citábamos de Beck (2006), respecto que los problema del medio ambiente son también problemas sociales del ser humano y sus condiciones de vida.

Así, mediante el análisis de los resultados de ambos casos y el contraste con los planteamientos teóricos que guían la investigación, hemos corroborado una estrecha relación entre las dimensiones Identidad Colectiva y Empoderamiento Comunitario en casos de conflictos socioambientales, pues la existencia de identidad colectiva explica significativamente que mientras algunas comunidades se empoderan, otras no realizan tales procesos pese a enfrentar contextos semejantes de conflictividad. En el esquema que presentamos a continuación hemos sintetizado cómo se dan las relaciones entre las dimensiones estudiadas.

Ilustración 10. Relación entre Identidad Colectiva y Empoderamiento Comunitario.



VII. CONCLUSIONES

Tras el desarrollo de la investigación en comunidades rurales que han participado de conflictos socioambientales en la Región de la Araucanía, hemos confirmado la hipótesis de trabajo, corroborando que existe relación significativa entre las dimensiones Identidad Colectiva y Empoderamiento Comunitario.

La previa construcción de identidad influye en el accionar de las colectividades, tanto en asuntos cotidianos como en escenarios complejos ocasionados por entes externos. Ante conflictos por proyectos económicos de impacto socioambiental en sus entornos, las comunidades que han desarrollado previamente Identidad Colectiva “*se definen como grupo, cuentan con concepciones del mundo, metas y opiniones compartidas en cuanto al entorno y a las posibilidades y límites de la acción colectiva*”, disponen de recursos para el empoderamiento comunitario, tales como unidad, intereses colectivos, visión de comunidad y perseverancia, lo cual les posibilita estar preparados para cuando se dan circunstancias específicas proceder conscientes de su derecho a participar en la toma de decisiones y convencidos del poder que tienen como colectividad, defienden sus costumbres, estilos de vida, e intereses, así ocurre en el caso piscicultura Molejones y la comunidad Santa María de Llaima.

Por el contrario, las comunidades que son parte en conflictos socioambientales y no han construido previamente una identidad colectiva, no se reconocen ni manifiestan empoderadas, tal es el caso de la Comunidad Nueva Escocia-Palihue Pillán que presenta

dificultades para definir una identidad común, debido entre otros factores a que prevalecen intereses individualistas y poca empatía hacia el otro, y por tanto, al ser parte del conflicto con la piscicultura Llaima-Cherquén no dispusieron de recursos sociales que les permitieran empoderarse, y pese a que la gran mayoría reconoce los impactos negativos que ésta ocasiona al medio natural y en asuntos cotidianos, no lograron unirse en la lucha contra la empresa.

La investigación nos permitió contrastar contextos aledaños, donde las comunidades se caracterizan por exponer realidades similares en aspectos geográficos, económicos, organizativos y educativos, particularidad en base a la cual buscamos las razones que llevan a tales colectividades a actuar diferente ante conflictos socioambientales, ya que mientras en una se evidencia empoderamiento, en la otra ello no ocurre. Concluimos que cuando la comunidad presenta relaciones sociales fluidas, con interacciones vecinales positivas y basadas en valores identitarios construido colectivamente, actúan con convicción y conscientes del poder que tienen como comunidad para hacer valer sus intereses, luchando unidos en propósitos que buscan proteger elementos que conforman su identidad colectiva, y logran hacer prevalecer su posición ante las empresas externas, terminando el conflicto a su favor. Por lo tanto, los elementos en común sostienen el contexto social en que viven y conviven como comunidad y a la vez dan sentido a la acción conjunta cuando tal contexto se ve amenazado.

Por otro lado, la colectividad que no ha construido identidad colectiva previo al conflicto socioambiental, presenta dificultades para emprender procesos de empoderamiento

comunitario, pues no dispone de recursos sociales fundamentales para ello. Así, tenemos que la identidad colectiva es una categoría que explica en gran medida las divergencias en el actuar de las comunidades ante conflictos socioambientales, no obstante éstas tengan contextos similares en otros ámbitos.

Al tiempo de confirmar la hipótesis de trabajo, la investigación nos llevó a reflexionar en torno a las dimensiones teóricas trabajadas.

Respecto de la dimensión Identidad Colectiva consideramos relevante tres observaciones; primero, creemos que la construcción de éste recurso social es un proceso que se da de forma natural en las comunidades, y que ocurre en base a elementos preexistentes, los que comúnmente trascienden las generaciones. Es decir, se requiere de un contexto social donde primen elementos como el respeto, la comunicación, la empatía y la capacidad de alcanzar consensos, condiciones que dan cuenta de relaciones vecinales fluidas, propias de comunidades en que sus integrantes son unidos; segundo, respecto de identidades colectivas fundadas en valores étnicos, éstas se construyen mediante acciones cotidianas y ceremoniales propias de las comunidades indígenas. Tales prácticas fortalecen el sentido de pertenencia de los actores hacia su territorio y cultura, generando convicción en el compromiso con sus valores y en la protección de elementos relevantes para su cosmovisión, como son el territorio y los recursos naturales. En estas identidades los intereses en común operan como motor de acciones fundadas en valores compartidos, valores que trascienden las preocupaciones materialistas cotidianas, pues se trata de comunidades que ponen énfasis en aspectos post-

materialistas como la identidad y la calidad de vida; y tercero, el desarrollo de conflictos socioambientales puede representar una oportunidad para que las comunidades fortalezcan su identidad colectiva, ello siempre que en el desarrollo de la problemática se dé espacio para el dialogo y se alcancen consensos en cuanto a los valores e intereses en común. De lo contrario los elementos que se creían compartidos por la colectividad se debilitan, profundizando distanciamientos entre los vecinos.

En cuanto a la dimensión Empoderamiento Comunitario creemos importante prestar atención a varios puntos; primero, al referirnos a comunidades empoderadas no describimos a aquellas que actúan de manera reactiva o esporádica ante determinado escenario, sino a aquellas que se asumen como protagonistas, que están atentas al entorno de sus sistemas de vida y a posibles elementos desestabilizadores que amenacen o alteren su mundo cotidiano, para en tales casos tomar el control y ser ellos quienes decidan los elementos que pasarán a formar parte de su realidad; segundo, las comunidades que se reconocen y manifiestan empoderadas ante contextos de conflictos socioambientales, viven dicha coyuntura como un escenario que les refirma la convicción en cuanto al poder que se tiene como colectividad para decidir asuntos respecto de sus vidas y de las formas en que se relacionan con el entorno. Esto les permite perseverar en la lucha contra aquello que pretenda imponerles nuevas formas de vida; tercero, cuando una comunidad no ha construido identidad colectiva no cuenta con recursos sociales para emprender acciones conjuntas en caso de conflictos socioambientales. En tales casos, los actores no tienen la capacidad para organizarse como comunidad, y aun en

problemáticas comunes tienden a prevalecer intereses individualistas. Así es difícil tomar conciencia sobre las capacidades que se podrían tener para cambiar las relaciones de poder dominantes; cuarto, las dinámicas de convivencia que se crean y reproducen en comunidades segmentadas por carecer de una identidad que les una, les impiden a sus integrantes tomar conciencia sobre las posibilidades que tienen de empoderarse. Por lo tanto, creemos que, es en el escenario de la vida cotidiana donde comienza el proceso de cambio, y pensamos que está en los propios sujetos que conforman una comunidad darse cuenta y atreverse a comenzar el proceso de crear nuevos discursos desde los intereses propios; y quinto, si las comunidades no emprenden dichos procesos continuarán sucediendo casos en que entes externos -empresariales y estatales- decidan por ellos, haciendo prevalecer intereses económicos sobre valores locales. Así ocurre cuando las empresas difunden la idea de que los impactos negativos de carácter ambiental y sociocultural son subsanados por impactos aparentemente positivos que operan mediante medidas compensatorias, o justifican los daños ambientales por el éxito de macroeconomías.

Finalmente, y teniendo en cuenta que las empresas de los sectores pesquero e hidroeléctrico que operan y continúan llegando a la Región de la Araucanía en varios casos tienen como estrategia dividir a las comunidades mediante alicientes económicos para lograr instalarse y que las colectividades no se organicen en su oposición, pensamos indispensable que las comunidades tomen conciencia sobre estos procesos, fortalezcan sus identidades y se empoderen en estas problemáticas.

VIII. REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS.

- Acuña, I. (2006). México: ¿empoderamiento ciudadano? *Otoño II*.
- Alvarez-Gayou, J. (2003). *Cómo hacer investigación cualitativa. Fundamentos y metodología*. Paidós Educador.
- Aylwin, J. (2012). Equidad, Interculturalidad y Democratización. En J. Rowlands, & J. Aylwin, *Desafíos para una ciudadanía plena en Chile hoy* (págs. 11-23). Temuco: Observatorio de Derechos de los Pueblos Indígenas.
- Banco Mundial. (2002). *Empoderamiento y reducción de la pobreza*. Alfaomega.
- Bello, A. (2004). Territorio, cultura y acción colectiva: algunas reflexiones e interpretaciones. En J. Aylwin, *Derechos humanos y pueblos indígenas, tendencias internacionales y contexto chileno* (págs. 96-111). Temuco, Chile: Instituto de estudios Indígenas.
- Bello, A. (2013). Las Relaciones Interculturales Interpersonales: Una Mirada Comparativa. En J. Durston, *Pueblos originarios y Sociedad Nacional en Chile: La interculturalidad en las practicas sociales* (págs. 226-247). Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.
- Bobadilla, P. (2008). Democratización del poder y fortalecimiento de la ciudadanía. En ASOCAM, *Empoderamiento ¿tomar las riendas?* Quito: Plataforma Latinoamericana de Gestión de Conocimientos para el Desarrollo Local en Áreas Rurales.
- Canal, M. (2007). Incidencia en el empoderamiento a comunidades atendidas por organizaciones de Desarrollo y Paz en Colombia.
- Casquette, J. (1998). *Política, cultura y movimientos sociales*. Bilbao: Bakeaz.
- Castells, M. (1999). *The Information Age: Economy, Society and Culture*. The Rise of the Network Society, Oxford: Blackwell Publishers Ltd.
- CEPAL. (2001). *Políticas para el empoderamiento de las mujeres como estrategia de la lucha contra la pobreza*.
- Corantioquia. (2001). *Manejo de conflictos ambientales*. Medellín, Colombia.
- De la Maza, F., & Marimán, J. (2013). Los mapuches del sur de Chile y sus relaciones interculturales. En J. Durston, *Pueblos originarios y Sociedad Nacional en Chile: la*

- interculturalidad en las practicas sociales* (págs. 126-150). Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.
- DellaPorta, D., & Diani, M. (1999). *Social Movements: an introduction*. Oxford: Blackwell Publishers.
- Eisinger, P. (1973). The conditions of Protest Behavior in American Cities. *APSR*(67), 11-28.
- Foucault, M. (1988). El Sujeto y el Poder. *Revista Mexicana de Sociología*, 50(3), 3-20.
- Foucault, M. (1998). *La historia de la Sexualidad I. La voluntad de saber*. Buenos Aires.: Siglo XXI editores.
- FRIDE. (2006). *El Empoderamiento*. Fundación para las Relaciones Internacionales y el Diálogo Exterior. www.fride.org.: Desarrollo en Contexto.
- Friedmann, J. (1992). *Empowerment: The Politics of Alternative Development*. Oxford: Blackwell.
- García, M. (2008). Los tres reinos del empoderamiento: ambigüedad, contradicción e ilusión. En ASOCAM, *Empoderamiento ¿tomar las riendas?* Quito: Plataforma Latinoamericana de Gestión de Conocimientos para el Desarrollo Local en Áreas Rurales.
- Giménez, G. (1996). Territorio y Cultura. *Estudios sobre las culturas contemporáneas*, 2(4), 9-30.
- Giménez, G. (2002). Paradigmas de identidad. En A. Chihu, *Sociología de la identidad*. México: Porrúa.
- Giménez, G. (2004). Cultura e Identidades. *Revista Mexicana de Sociología*, 77-99.
- Glaser, B., & Strauss, A. (1967). The Discovery of grounded theory: strategies for qualitative research. *Chicago: Aldine Publishing Company*.
- González, T., & Cano, A. (2010). Introducción al análisis de datos en investigación cualitativa: Tipos de análisis y proceso de codificación (II). *Nure Investigación*(45).
- Grele, R. (1990). La historia y sus lenguajes en la entrevista de historia oral: quién contesta a las preguntas de quién y porqué. *Historia y Fuente Oral*(5), 106-127.
- Harvey, D. (2007). "El neoliberalismo como destrucción creativa". *Universidad de New York. The ANNALS of the american Academy of Politicial and Social Science*.
- Hernández, R., Fernández, C., & Batista, P. (2006). *Metodología de La Investigación* (Cuarta ed.). México: MacGraw-Hill Interamericana.
- Inglehart, R. (1991). *El cambio cultural en las sociedades industriales avanzadas*. Madrid: CIS/Siglo XXI [1ª ed. en inglés, 1990].

- Iturralde, P. (2008). Democratización del poder y fortalecimiento de la ciudadanía. En ASOCAM, *Empoderamiento ¿tomar las riendas?* Plataforma Latinoamericana de Gestión de Conocimientos para el Desarrollo Local en Áreas Rurales.
- Laraña, E. (1999). *La construcción de los movimientos sociales*. Madrid: Alianza Editorial.
- Larrea, A. (2008). Empoderamiento ¿sueño emancipador? En ASOCAM, *Empoderamiento ¿tomar las riendas?* (pág. Empoderamiento). Quito: Plataforma Latinoamericana de Gestión de Conocimientos para el Desarrollo Local en Áreas Rurales.
- Martínez, P. (2006). El método de estudio de caso: estrategia metodológica de la investigación científica. *Pensamiento & Gestión*(20), 165-193.
- McCarthy, & Zald. (1977). Resource Mobilization and social Movements: A Partial Theory. *American Journal of Sociology*, 86(6), 1212-1241.
- Mella, O. (1998). Naturaleza y orientaciones teórico-metodológicas de la investigación cualitativa.
- Melucci, A. (1985). The Symbolic Challenge of Contemporary Movements. *Social Research*, 52(4), 789-816.
- Melucci, A. (1989). *Nomads of the Present: Social Movements and Individual Needs in Contemporary Society*. London: Hutchinson Radius.
- Melucci, A. (1994). ¿Qué hay de nuevo en los nuevos movimientos sociales? En E. Laraña, & J. Gusfield, *Los nuevos movimientos sociales: de la ideología a la identidad* (págs. 119-149). Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Melucci, A. (1995). The Process of Collective Identity. En H. Johnston, & B. Klardermans, *Social Movements and Culture*. Minneapolis: University of Minnesota.
- Orellana, I. (2012). Ecociudadanía, Interculturalidad y movimientos sociales de resistencia a los megaproyectos extractivos. En J. Rowlands, & J. Aylwin, *Desafíos para una ciudadanía plena en Chile hoy* (págs. 257-278). Temuco: Observatorio de Derechos de los Pueblos Indígenas.
- Rivera, C., Navarro, R., Rauque, M., & Delamaza, G. (2013). Evaluación ambiental, ciudadanía y Estado en Chile: ¿es posible avanzar hacia una democracia ambiental? En P. Monje-Reyes, & F. Guilherme, *Ciudadanía, Territorio y Políticas Públicas* (págs. 293- 327). Santiago: Editorial Arcis.

- Romano, J. (2002). *Empoderamiento:enfrentemos primero la cuestión de poder para combatir juntos la pobreza*. Documento de apoyo presentado en el "International Workshop Empowerment and Rights Based Approach en Fighting Poverty Together", Brasil.
- Rubio, A. (2004). Perspectivas teórica en el estudio de los movimientos sociales. *Circunstancia*(3).
- Sen, A. (1985). *Productos y Capacidades*.
- Sen, A. (2001). *El desarrollo como libertad*.
- Senso, E. (2009). *El empoderamiento en el contexto de la cooperación para el desarrollo. El poder de los desempoderados*. Trabajo de Tesis, Master en cooperación internacional y ayuda humanitaria.
- Silva, C., & Martínez, M. (2004). Empoderamiento: Proceso, Nivel y Contexto. *Revista Psykhe*, 13(2).
- Tilly, C. (1978). *From Mobilization to Revolution*. New York: McGraw-Hill Publishing Company.
- Touraine, A. (1990). *Movimientos sociales hoy*. Barcelona: Hacer Ed.
- Vallejos, A. (2012). *Las dimensiones sociales (confianza y comunicación) de los riesgos ecológicos en conflictos socioambientales por energía en Chile: los casos de Castilla e Hidroaysen*. Santiago de Chile.: Proyecto Fondecyt Número 1120554, 2012-2014.
- Yin, R. (1994). *Caso de Estudio de Investigación: Diseños y Métodos*". Sage Publicaciones, Thousand Oaks.

Documentos revisados desde Servicio de Evaluación Ambiental (SEA)

Caso “Piscicultura Llaima- Cherquen”

- Resolución N° 118 de diciembre de 2004, de la Comisión Regional de Medio Ambiente, califica de ambientalmente favorable el proyecto DIA “Proyecto piscicultura Río Llaima – Cherquen” de la comuna de Cunco.
- Resolución N° 139 de junio de 2009, Comisión Regional de Medio Ambiente, califica favorablemente el proyecto “Regularización Piscicultura Llaima Cherquen” de la comuna de Cunco.
- Resolución 87 de enero de 2014, de la Comisión de evaluación de proyectos, califica ambientalmente el proyecto “Regularización incorporación de terreno en piscicultura rio Llaima- Cherquen (sin aumento de producción), de la comuna de Melipeuco.

Caso “Piscicultura Molejones”

- Carta enviada por la asociación Mapuche del Llaima, al Director del SEA Araucanía, con fecha 27 de octubre de 2011) donde se solicita que el proyecto “Piscicultura Molejones”, en proceso de calificación ambiental e ingresado vía Declaración de Impacto ambiental (DIA) se reingrese vía Estudio de Impacto ambiental (EIA).
- Carta enviada por la Asociación Mapuche del Llaima, al Director del SEA Araucanía, el 23 de abril de 2012.
- Informe antropológico “Impactos proyecto Piscicultura Molejones. Santa María de Llaima, Melipeuco, enviado por la Asociación Mapuche del Llaima al SEA, con fecha 3 de agosto del 2012
- Resolución N°129, del 27 de agosto de 2012, del Director Regional del Servicio de Evaluación ambiental, “Desistimiento de la Declaración de Impacto Ambiental del proyecto Piscicultura Molejones, poniéndose término al procedimiento de evaluación ambiental de la misma”.

IX. ANEXOS

1. Extractos de Documentos del Caso Piscicultura Molejones, disponibles en SEA.

Carta al Director del SEA Araucanía (27 de octubre de 2011), enviada por la Asociación Mapuche del Llaima, mediante la cual solicitan que el proyecto “Piscicultura Molejones”, en proceso de calificación ambiental e ingresado vía Declaración de Impacto ambiental (DIA) se reingresara vía Estudio de Impacto ambiental (EIA). Se expone que *“que el proyecto afectará de forma definitiva la vida de las comunidades mapuches del Llaima, siendo éstos y sus tierras protegidas por la ley indígena 19.253”*. En la oportunidad se hace hincapié que el mencionado proyecto implicaría afectaciones a las comunidades en los ámbitos económicos, culturales y sociales, detallando cada uno de ellos. La carta enviada incluye un anexo con argumentos legales para el cambio del DIA a EIA: Se citan artículos de la ley 19.3000 sobre Bases Generales del Medio Ambiente, tal como el Artículo N° 11 donde se afirma que es necesario el EIA cuando los proyectos ocasionen *“alteraciones significativas de los sistemas de vida y costumbre de grupos humanos”*; se alude al reglamento de dicha ley, en su Art. N° 8 para subrayar que el mencionado proyecto debe entrar por EIA, en cuanto *“afecta a grupos humanos (comunidades mapuches) principalmente en las dimensiones antropológicas y socioeconómicas”*; se indica que al ubicarse el proyecto en un área donde habita población protegida por leyes especiales (ley indígena 19.253) este debe ingresar por EIA, ya que la ley indígena en su artículo primero establece *“Es deber de la sociedad en general y del estado en particular, a través de sus instituciones respetar, proteger y promover el desarrollo de los indígenas, sus culturas, familias y comunidades, adoptando las medidas adecuadas para tales fines y proteger las tierras indígenas, velar por su adecuada explotación, por el equilibrio ecológico y propender a su ampliación”*. Además se solicita que mediante un EIA, *“se establezca un proceso de participación ciudadana, serio, real y vinculante, donde la decisión de la comunidad sea escuchada y respetada de acuerdo a lo que se establece en el convenio 169 de la OIT”* esto se argumenta citando el Artículo N° 15 del mencionado Convenio.

Carta del 23 de abril de 2012, las comunidades indígenas manifiestan su preocupación, pues se ha *“constatado que el titular está haciendo trabajos en el predio que adquirió para la construcción de la piscicultura... sin la debida Calificación Ambiental”*. Por tanto, solicitan una comisión fiscalizadora en terreno.

Segundo informe antropológico, con fecha 03 de agosto de 2012, enviado por la Asociación de comunidades al SEA, junto a él envían carta donde se denuncia que el primer informe entregado por el titular de la empresa *“tiene serios vicios e inconsistencias, por lo que solicitamos este no sea aceptado por el SEA... ya que no da cuenta de las afectaciones que el proyecto tendrá para las comunidades mapuches de la zona”*, considerando que al haber sido financiado por la empresa se refuerza las dudas acerca de la veracidad de la información contenida. En el segundo informe se exponen las afectaciones en los planos de salud, recreación, económicos y culturales a los que se verían expuestas las comunidades con la instalación de la piscicultura. En el informe se citan opiniones de varios mapuches del lugar -principalmente autoridades tradicionales-.

- *“La autoridad no tiene respeto por la comunidad, es una falta de respeto porque no le dan a saber a la gente... los vecinos tienen que defender su derecho”* comenta uno de los entrevistados.
- Expone otro local: *“Nosotros como mapuches, como verdaderos vivientes que somos de aquí, yo nunca voy a permitir que llegue alguien afuerino a hacerse dueño de algo que realmente los dueños somos nosotros”*.
- *“Aquí no se va a permitir la piscicultura, que eso lo tenga muy seguro el dueño... Porque aquí se está invadiendo el territorio mapuche. Que vaya a invadir a otra parte, no aquí”*, afirmaba el Presidente de una de las comunidades indígenas partícipes.

El Director Regional del SEA, mediante **Resolución de Desistimiento N° 129 (27 de agosto de 2012)** -y considerando que el representante legal de la empresa salmónicola manifestó voluntad de retirar del SEIA el proyecto Piscicultura Molejones, aludiendo ‘omisiones desde el punto de vista antropológico’- resuelve poner término al procedimiento de evaluación ambiental.